

LAS DOS CARAS DE LA SOLIDARIDAD.
INSTRUMENTALIZACIÓN DE LA SOLIDARIDAD DURANTE EL
CONFINAMIENTO POR LA PANDEMIA DE CORONAVIRUS EN LA CIUDAD DE
POPAYÁN



Universidad
del Cauca

ESTEFANY GÓMEZ PERAFAN

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2022

LAS DOS CARAS DE LA SOLIDARIDAD.
INSTRUMENTALIZACIÓN DE LA SOLIDARIDAD DURANTE EL
CONFINAMIENTO POR LA PANDEMIA DE CORONAVIRUS EN LA CIUDAD DE
POPAYÁN.



Universidad
del Cauca

ESTEFANY GÓMEZ PERAFAN

MONOGRAFÍA PARA OPTAR EL TÍTULO DE ANTROPÓLOGA

DIRECTOR:
AXEL ROJAS

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN

2022

NOTA DE ACEPTACIÓN

El director y jurado del trabajo de grado denominado..., elaborado por..., una vez realizado el informe final y aprobado la sustentación del mismo, autorizan a su autora para que realicen gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

Director

Jurado

Jurado

Popayán, 2022

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis Padres, Elizabeth y Carlos, a mi hermano Manuel, a mis abuelos Rebeca y Robinson, a mis tías Roxana y Lorena, a mis tíos Felipe, Pablo y Jesús por el apoyo que me han brindado incondicionalmente para conseguir este logro.

Al profesor Axel Rojas por ser mi director, por haberme guiado en esta carrera y por compartir su conocimiento durante mi formación como antropóloga.

A May mi mejor amiga, por su valiosa amistad y su colaboración a la hora de la realización de este trabajo.

Y a mis perros Mati, Thor y Maiden por acompañarme durante la redacción este proyecto de grado.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en estas líneas la ayuda que muchas personas me han prestado durante el camino de investigación y redacción de este trabajo. En primer lugar, a nuestros padres que nos han ayudado y apoyado en todo este proceso, a nuestro tutor, Axel Rojas, por haberme orientado en todos los momentos que necesitamos de sus aportes, de sus consejos y experticia.

A la Universidad del Cauca por ser la sede de todo el conocimiento adquirido en estos años.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	9
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO 1	13
1.1 Contexto general.....	13
1.2 Marco teórico.....	18
1.3 Metodología	22
1.4 Primera aproximación a las actividades solidarias durante el tiempo de confinamiento marzo- agosto 2020 en la ciudad de Popayán.....	26
1.5 Experiencia desde un círculo cercano.....	29
CAPÍTULO 2.....	35
2.1 De lo individual a lo colectivo. De lo horizontal a lo vertical	35
2.2 De la ayuda al interés hay un solo paso. Caso de institucionalización.....	45
2.3 Ayuda, dona, recolecta y entrega. El paso a paso de las iniciativas de la solidaridad en la ciudad de Popayán.....	50
CAPÍTULO 3	60
3.1 Tipos de fuente: Estado, comunidad, amigos, familia.....	60
3.2 Tipos de apoyo: Cognitivo, material, instrumental y emocional.....	64
3.3 Instrumentalización de la solidaridad.....	68
CONCLUSIONES.....	75
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	79
ANEXOS.....	86

TABLA DE FIGURAS

Figura 1. Campaña de donaciones por parte de la Fundación Solidaridad Popayán.....	27
Figura 2. Servicio social	34
Figura 3. Donación al adulto mayor.....	34
Figura 4. Iniciativa ciudadana Apadrina a un Adulto Mayor Vendedor Ambulante en Popayán.....	37
Figura 5. Recolecta solidaria a cargo de la Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior- UNEES Cauca	38
Figura 6. Campaña de donaciones a cargo de la UNEES-Cauca.....	39
Figura 7. Agradecimiento por los aportes voluntarios.....	40
Figura 8. Entrega de ayudas por parte de miembros del Ejército y Funcionarios Públicos....	42
Figura 9. Campaña de ayuda para personas de la tercera edad por parte de la ONG payanesa...43	
Figura 10. Agradecimiento público en red social Facebook del Albergue Julia Chaux.....	44
Figura 11. Campaña banco de alimentos.....	46
Figura 12. Campaña de solidaridad por parte de la ANUC.....	57
Figura 13. Publicación de Melisa Muñoz en su muro de Facebook.....	66
Figura 14. Entrega de ayuda humanitaria a lotero por parte de funcionario de la Lotería.....	71
Figura 15. Lista de productos entregados por parte de la campaña Ayudar nos hace bien.....	72
Figura 16. Mensaje de la primera dama en la campaña Ayudar nos hace bien.....	73
Figura 17. Gráfico de frecuencia de iniciativas de solidaridad durante el confinamiento.....	91
Figura 18. Gráfico de fechas importantes durante el confinamiento.....	91

Figura 19. Gráfico de red social de apoyo ego.....92

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Tabla de actores que participaron durante el confinamiento.....86

RESUMEN

El coronavirus originado en Wuhan en el año 2019 se extendió por todo el mundo, y Colombia, no fue la excepción, por lo cual, el Gobierno Nacional Colombiano tomó medidas sanitarias, y decretó cuarentena obligatoria en todo el territorio. La pandemia se vivió en confinamiento, y muchas familias de condición vulnerable se vieron afectadas, sin embargo, tomando conciencia de esta situación se gestionaron campañas solidarias en todo el país, siendo Popayán específicamente el foco de estudio de esta investigación.

Se utilizó el método etnográfico y la netnografía, ayudando así a rastrear a través de los medios virtuales como internet y redes sociales, las diferentes ayudas que recibieron los hogares perjudicados por la pandemia, evidenciando tanto la solidaridad horizontal y directa, como su otra cara, a modo de instrumento para obtener ciertos beneficios, siendo objeto de publicidad, visibilidad y reconocimiento público, transformándose en una solidaridad vertical e indirecta.

Palabras clave: solidaridad, redes sociales, pandemia, ayuda.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia han aparecido pandemias que han acompañado al ser humano, y que fueron transformando a la sociedad, algunas de ellas marcaron la historia como lo son la viruela, el sarampión, la gripe española, la peste negra, entre otras. En el año 2019 se presentó una situación a nivel mundial que se derivó de una enfermedad por coronavirus. La Organización Mundial de la Salud-OMS (2020), se refiere al COVID-19 como la enfermedad causada por el nuevo coronavirus conocido como SARS-CoV-2. Se supo de la existencia de este nuevo virus el 31 de diciembre de 2019, al ser informada por un grupo de casos de “neumonía vírica” que se habían declarado en Wuhan (República Popular China).

A pesar de las medidas de contención, se expandió al resto de las provincias de China, atravesando fronteras, llegando a países de Asia, Europa, Norte América y América Latina. Ahora bien, en Colombia, el primer caso fue registrado en Bogotá el 6 de marzo del 2020, posteriormente el virus se extendió a otras ciudades, como es el caso de Popayán, donde el alcalde Juan Carlos López Castrillón confirmó que era portador de la enfermedad. Por lo tanto, se decretó cuarentena obligatoria en todo el territorio nacional desde el 25 de marzo del 2020.

Frente a ello, el confinamiento fue la medida de contención y prevención del virus más implementado por los gobiernos de los países afectados, y aunque disminuyeron los contagios, dejó consecuencias económicas, sociales, físicas y psicológicas. Siendo Colombia uno de los países con la mayor duración de confinamiento. Estas consecuencias se han magnificado principalmente por el alto índice de desigualdad y los problemas sociales. (Llano, Durán, Lanz y Peraza 2020).

Por tal motivo, surgieron iniciativas solidarias por parte de la ciudadanía payanesa, donde se gestionaron diversas estrategias para paliar esta situación, fortaleciendo y generando redes sociales de apoyo desde un círculo cercano, como amigos, vecinos y familiares, y con el paso del tiempo se fueron vinculando entidades gubernamentales como la alcaldía, la gobernación, organizaciones sociales y fundaciones que se originaron a raíz de la contingencia, evidenciando que la solidaridad se fue transformando, dado que, en sus inicios se dio en los barrios con personas cercanas que realizaban acciones de manera directa, y que a lo largo del tiempo se empezaron a modificar estas actividades siendo más indirectas y distantes, permitiendo la participación de otros actores externos.

De igual manera, se lideraron actividades, tales como, campañas de recolección, donaciones de alimentos, de dinero, de elementos de aseo o materiales, para apoyar a personas en situación de vulnerabilidad como adultos mayores, vendedores ambulantes, familias de escasos recursos que se enfrentaron a las consecuencias del confinamiento, y se les impedía realizar sus labores diarias, esta población se localizó en barrios y asentamientos en las diferentes comunas de la ciudad de Popayán.

Es preciso mencionar, que desde que se iniciaron las medidas de confinamiento en el mes de marzo de 2020, las iniciativas solidarias tuvieron un alto grado de frecuencia e intensidad en la realización de estas acciones, existiendo una relación horizontal y altruista, donde se tejieron redes sociales de apoyo que intentaron mejorar la situación de algunos individuos, y en los siguientes meses de junio, julio y agosto se observó una disminución de estas actividades, no obstante, se mantuvieron algunas campañas. Sin embargo, se observó un cambio, que consistía en que además de realizar la acción misma de ayudar, la solidaridad empezó a mostrar su otra cara, y fue siendo instrumentalizada para obtener ciertos beneficios como legitimar a ciertas entidades y organizaciones, maximizando y visibilizando la institucionalidad de ciertos actores, por lo tanto, se transformó la solidaridad en una relación vertical e indirecta, con el objetivo de lucrarse siendo objeto de reconocimiento público.

Este trabajo está dividido en 3 capítulos, en el primero se expone el contexto global (Colombia) y local (Popayán) sobre la situación que se presentó por la pandemia de coronavirus, además de reflejar algunos aspectos socioeconómicos y efectos producidos por el confinamiento, asimismo se realizó una aproximación a las iniciativas de solidaridad durante el tiempo de aislamiento obligatorio, comprendido entre los meses de marzo a agosto del año 2020.

En el segundo capítulo, se pretende mostrar el paso que hubo entre la ayuda individual a la colectiva, entre lo horizontal a lo vertical, evidenciando una institucionalización de la solidaridad, para esto se tuvo presente, tanto la cercanía, la confianza, como la disponibilidad, la reciprocidad y la frecuencia. Por otro lado, se describe la organización de las actividades: ayudar, donar, recolectar y entregar los respectivos apoyos dirigidos al sector específico, entre ellos vendedores ambulantes, familias vulnerables, personas de la tercera edad, que se ubican en los diferentes barrios y asentamientos de la ciudad de Popayán.

Por último, el tercer capítulo se centra en las fuentes de apoyo, tanto formal como informal, en los tipos de fuentes como el Estado, los amigos, la familia y la comunidad, asimismo, en los tipos de apoyo ya sea, cognitivo, material, instrumental, emocional, además de exponer la instrumentalización de la solidaridad y todo el proceso de visibilización, el reconocimiento de los actores, y finalmente se presentan las conclusiones de la investigación.

CAPÍTULO 1

1.1 Contexto general

El coronavirus es una enfermedad proveniente del continente asiático que afectó a toda la población a nivel mundial, y que a pesar del control que se tuvo para evitar su propagación, atravesó fronteras tanto terrestres, acuáticas, aéreas y llegó hasta Colombia, y por ende a Popayán.

Los recuerdos que evoca mi memoria se remontan al año nuevo del 2020. Se escuchaban en los diferentes medios de comunicación la información sobre casos de coronavirus en China, un país muy lejano a mi realidad, a miles de kilómetros de Colombia, por lo tanto, le presté muy poca atención a esta noticia porque pensé que no me afectaría directamente, ninguno se imaginaría la situación que se viviría tiempos después por el Covid-19.

En el mes de enero del 2020, Popayán se preparaba para dar apertura a los tradicionales carnavales de Pubenza, donde se llevaron a cabo presentaciones culturales, conciertos, desfiles de carrozas y en las que participaron de manera masiva payaneses y turistas, mientras que “al otro lado del mundo” el virus se iba expandiendo, y poco tiempo después, la OMS (2020) confirmaría los primeros casos en Europa y Estados Unidos.

A pesar de ello, en los países latinoamericanos las actividades laborales, escolares, familiares seguían su tránsito, la vida seguía su ritmo y la sociedad permanecía activa y en movimiento. Mi rutina diaria continuaba de manera habitual, clases en la universidad, encuentros familiares, salidas con amigos y compañeros de la Universidad, desconociendo que en breve nos encontraríamos en cuarentena durante cinco meses.

Con el paso del tiempo el coronavirus se fue convirtiendo en el tema central de las conversaciones, fueron apareciendo en las redes sociales como Facebook e Instagram, en la radio, en la prensa, en los noticieros, en los diálogos con mis amigos, se oían en los pasillos de la universidad, en las calles sobre este virus que se estaba extendiendo por el resto del mundo. Se hablaba de muchas teorías de este virus, que se había originado en Wuhan China por consumir sopa de murciélago, que el virus se había escapado de un laboratorio o que era un arma biológica de uno de los países más poderosos para controlar el mundo, entre otras teorías

conspirativas. Me sentía “segura” al estar lejos de China, nunca imaginé que se extendería a los lugares más recónditos de la tierra, mi percepción sobre este virus se fue transformando a medida que se aproximaba a este continente, no hubiese concebido la idea de que el virus cesaría las actividades y los planes que tenía a mediano y largo plazo, cambiando nuestra cotidianidad, a partir de ese momento.

Colombia, un país ubicado al norte de Suramérica, reportó el 6 de marzo del 2020 en su capital, Bogotá, el primer caso de virus de una joven de 19 años procedente de Milán, Italia, según datos del Ministerio de Salud y Protección Social (2020). Fue así como durante este mes inició el aumento de los casos por esta enfermedad en el resto del país y el 11 de marzo del 2020, el Covid-19 fue declarado como pandemia, comunicado que dio el Director General de la Organización Mundial de la Salud, para ese entonces, dicha enfermedad se encontraba en más de 100 territorios a nivel mundial.

Por tal motivo, el Gobierno Nacional a través del Decreto 476 del 25 de marzo ordenó tomar medidas para garantizar la prevención, diagnóstico y tratamiento del Covid-19 y se dictaron otras disposiciones dentro del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica, reduciendo el transporte tanto aéreo como terrestre, cancelando eventos masivos, suspendiendo las clases presenciales en colegios y universidades, cerrando establecimientos públicos, con el fin de contener los contagios, debido a que se temía que la sala de cuidados intensivos UCI estuvieran cerca del colapso, sumándole las deficiencias del sistema de salud, que pesar de estas medidas, las cifras seguían en aumento.

Igualmente, el presidente de la República de Colombia Iván Duque Márquez y su gabinete expedieron el Decreto 457, mediante el cual se impartieron restricciones para el cumplimiento del aislamiento preventivo obligatorio de todos los habitantes de Colombia, donde limitaba totalmente la libre circulación de personas y vehículos en el territorio nacional, con algunas excepciones para quienes realizaban actividades específicas tales como asistencia y prestación de servicios de salud, adquisición de bienes de primera necesidad, alimentos, bebidas, medicamentos, asistencia y cuidado de niños o personas mayores de 70 años y personas con discapacidad. Igualmente determinó que quien violara las medidas adoptadas e instrucciones dadas, se vería sujeto a una sanción de tipo penal.

A nivel nacional, esto provocó una serie de impactos en los contextos sociales, políticos y especialmente económicos, aflorando problemáticas preexistentes como la pobreza, la exclusión, la marginalidad, la discriminación, el hambre, el desempleo, entre otras. Como consecuencia por las medidas de confinamiento el sector económico se vio afectado y se estimó la pérdida de empleados formales e informales de distintos sectores y entidades del país, esto debido al cierre de establecimientos tanto públicos como privados, donde la mayoría de trabajos se realizaban en escenarios como alojamiento y servicios de comida, industria de entretenimiento, actividades de comercio y construcción, a esta población se les imposibilitó realizar sus labores desde casa, limitando su movilidad y sus ingresos, por consiguiente se evidenciaron grandes pérdidas económicas en estos sectores.

Situándonos en la ciudad de Popayán, capital del departamento del Cauca, geográficamente ubicada en el Valle de Pubenza, localizado entre la cordillera occidental y central al suroccidente de Colombia, que se caracteriza por ser una de las ciudades más antiguas y mejor conservadas de América, cuya arquitectura colonial se refleja en el centro histórico, además, este municipio se destaca por su gastronomía, tradiciones y diversidad cultural. Dentro de las actividades económicas realizadas por sus habitantes se encuentra el turismo, la agricultura, el comercio formal e informal, hoteles, restaurantes, educación, construcción, inmobiliarias o de alquiler, empresas manufacturas, entre otras. (Bucheli, 2005).

Los primeros casos reportados el 20 de marzo del 2020 en la ciudad de Popayán fueron notificados por el Ministerio de Salud, uno de ellos fue el del alcalde Juan Carlos López Castrillón quien dio positivo para coronavirus, esto debido a que realizó un viaje a Marruecos trayendo la enfermedad al municipio. Los otros casos, el uno importado y el otro por contacto, forzaron a la administración a solicitar que todos los trabajadores de la alcaldía permanecieran en cuarentena voluntaria mientras se realizaban las pruebas necesarias.

Posteriormente, el 24 de marzo de 2020 Colombia se unió a la lista de países con cuarentena obligatoria, medida que tendría vigencia hasta el 13 de abril. El objetivo principal que buscaba el presidente Iván Duque, fue intentar contener el contagio de covid-19 en el país, que hasta ese momento sumaba 158 diagnósticos confirmados. El aislamiento preventivo y obligatorio debía cumplirse en todo el territorio nacional, adoptando un protocolo de bioseguridad para la prevención del coronavirus: limpiar la suela de los zapatos y las patas de nuestras mascotas, cambiarse de ropa en la entrada para dirigirse directamente al baño, lavarse las manos con agua y jabón, limpiar todas las superficies, desinfectar los elementos y artículos que entraban a la

casa, mantener una distancia de al menos dos metros, y en particular el uso permanente de tapabocas y el gel antibacterial.

Asimismo, el Ministerio de Salud y Protección Social ordenó el uso obligatorio de la mascarilla quirúrgica o máscara, cubre bocas o tapabocas utilizado por el personal médico y sanitario para contener bacterias y virus provenientes de la nariz y boca del mismo portador. Las mascarillas también son utilizadas en espacios públicos ante brotes, epidemias y pandemias de enfermedades transmitidas por vía respiratoria o cuando el aire de un lugar está contaminado. Por otro lado, durante los primeros meses del 2020, antes de la llegada del covid-19 a Colombia, como es el caso de Bogotá, las compras de pánico convirtieron en mercancía escasa los tapabocas, geles antibacteriales y el papel higiénico, siendo definido por los psicólogos como histeria colectiva. (Noticias uno, 2020).

Lora, Anaya y Pinedo (2020) en el artículo *“Economía social y covid-19: aportes y perspectivas en Colombia”*, expone una serie de problemas que se vivieron en las sociedades latinoamericanas y colombiana durante los primeros tres meses de la llegada del virus, que afectó principalmente a los trabajadores de la economía informal con las medidas de confinamiento, impidiendo recibir ingresos a quienes realizaban sus actividades en el espacio público, entre ellos, a transportadores, productores, vendedores de alimentos y bebidas, trabajadores de talleres, de hoteles y almacenes menores de cinco empleados. Se evidenció el impacto de la pobreza y su repercusión en el mediano y largo plazo, como consecuencia de las limitaciones de la movilidad y circulación prescritas a raíz de la pandemia, acompañado del cierre de empresas.

Ahora bien, esta problemática logró ser medianamente reducida gracias a la unión de varios ciudadanos que realizaron labores solidarias en auxilio a las personas devastadas por el virus. Durkheim (2013) habla de solidaridad social, y dice que ella es la que mantiene unidos a los miembros de una sociedad y para que ésta permanezca unida, alude a la división del trabajo social como hecho en el que las sociedades tienen para cada ciudadano diferentes tareas especializadas y de esta manera, se logra la participación de todos para un acto solidario, avanzando desde un modelo primitivo autosuficiente hacia un modelo moderno colectivo.

La solidaridad social, según, Durkheim (2013), se divide bajo dos conceptos, el primero, en solidaridad orgánica, que es aquella forma en la que los individuos se agrupan y cada miembro que lo compone tiene una especialidad para cumplir tareas colectivas. Cuando la sociedad se

especializa, los individuos se hacen responsables de una menor cantidad de actividades siendo tareas cada vez más específicas, y los grupos empiezan a constituirse como órgano, es decir, el órgano de la sociedad, aquella en la que la especialización ha creado una nueva pauta de interacción, según la cual los individuos necesitan de unos a otros, no por sus semejanzas, sino porque cumplen tareas distintas y complementarias; la segunda, en cambio, la solidaridad mecánica o por semejanza, son aquellas sociedades primitivas, donde hay poca o nula división de trabajo, los individuos cumplen las mismas tareas, no se especializan en algo particular, sino que por el contrario, comparten valores, rituales, modos de trabajo y creencias entre sí.

En el contexto de la pandemia, se reflejó inicialmente la solidaridad mecánica, puesto que los individuos benefactores actuaban conforme a unas actividades similares, según sus capacidades, ya que, recordemos que las ayudas iniciaron entre amigos y familiares cercanos, y éstos lograron un auxilio limitado, ya que si bien no los perjudicó a comparación, sí los aquejó considerablemente, pero a medida, que estas ayudas se visibilizaron, entidades mayoristas se unieron y hubo parcialmente la división del trabajo cumpliendo así roles diferentes, como la divulgación, la donación, las entregas, entre otras, para lograr así, un distanciamiento preventivo y un menor contagio, volviéndose así, una solidaridad orgánica.

Basaure, Joignant y Mascareño (2020) proponen otras dos nociones que surgieron durante la pandemia de coronavirus: la solidaridad fragmentaria o por distanciamiento y la solidaridad ordinaria o por asociación. Estos autores argumentan que las condiciones de confinamiento social, impuestas a nivel global por los estados nacionales con el objeto de controlar la expansión del coronavirus, hacen visible un tipo de solidaridad que denominaron “solidaridad fragmentaria o por distanciamiento, medidas como distanciamiento físico de personas, reclusión, limitación de reuniones públicas, restricciones a la movilidad, cierre de fronteras”. (p.13).

Las consecuencias de esta fragmentación son significativas a nivel económico (fuertes limitaciones a la producción, al desempleo), político (suspensión de libertades, aumento de desigualdad) y de la vida cotidiana (sobrecarga de la intimidad, discriminación). Para tratar con tales consecuencias, la sociedad desplegó un conjunto de comportamientos cooperativos a nivel local, estatal e internacional (intercambio de recursos, conocimientos y objetos) que se reúnen bajo el concepto de solidaridad ordinaria o por asociación.

1.2 Marco teórico

El enfoque teórico de la presente investigación se orientó sobre las bases de la antropología social que permitió analizar las diferentes categorías como solidaridad, instrumentalización, red social y ayuda humanitaria, dentro del contexto de la pandemia por el covid-19 en la ciudad de Popayán.

Inicialmente, la solidaridad es entendida por Razeto (2005) como “una relación horizontal entre personas que constituyen un grupo, una asociación o una comunidad, en la cual los participantes se encuentran en condiciones de igualdad. Tal relación o vínculo interpersonal se constituye como solidario en razón de la fuerza o intensidad de la cohesión mutua, que ha de ser mayor al simple reconocimiento de la común pertenencia a una colectividad” (p.2).

Los grupos solidarios que se organizaron con el propósito de solventar las carencias y necesidades de las poblaciones afectadas por el covid-19, en una nación que no estaba preparada para prevenir ni sobreponerse a la pobreza causada por este fenómeno, fueron el apoyo que logró mitigar el padecimiento y el horror del virus, todos con la mutua intención de ayudar a la gente menos favorecida.

Guido (2002), también habla al respecto de la solidaridad y dice que “puede surgir desde la espontaneidad de cada persona, ante la necesidad, privación o sufrimiento de otro ser humano, que, aunque no le reclame abiertamente su ayuda, de su interior brota el sentimiento solidario que lo empuja a brindar su apoyo o colaboración desinteresada”. (p.29).

Por otro lado, Lomnitz (1975) habla de red social y dice que es “el conjunto de relaciones de intercambio recíproco de bienes y servicios en un espacio social determinado” (p.143). La autora hace una diferenciación en cuanto a tipos de redes sociales. En primer lugar, está la red egocéntrica, que se refiere al total de individuos con quienes se intercambia recíprocamente bienes y servicios. Y, en segundo lugar, se encuentra la red exocéntrica, donde “lo característico no es el intercambio con un individuo determinado, sino el intercambio de todos con todos” (p.143). Lomnitz manifiesta que las redes exocéntricas tienden a ser más intensas y duraderas que los vínculos sociales logrados en una red egocéntrica. Por su parte Schmidt y Mendieta, (2002) afirman que:

La imagen de una red social comienza con la vocación de actores sociales (personas u otras entidades), que están vinculados unos con otros de diversas maneras. Las personas

se relacionan con amigos, familiares, vecinos, colegas y otros individuos, hablan, socializan y pasan los tiempos juntos, la gente proporciona información, afecto, asistencia, recursos o consejos, y a cambio demanda respeto, retribución, o lealtad. (p. 12)

Los vínculos que se establecieron entre las personas que realizaron las iniciativas y los beneficiarios, entre ellos la red de amigos, de vecinos, de familiares fueron la fuente de apoyo recíproco que les permitió enfrentar la situación de crisis, tanto económica como emocional, gracias a los lazos de solidaridad que se construyeron y/o se fortalecieron durante la pandemia.

Desde otro punto de vista, las relaciones sociales son vías de circulación de la información, en esta perspectiva entre más diversificada es la red de una persona, más rica es la información que dispone (Goyotte, 2002, p.233). Por tal motivo, el individuo que amplía sus relaciones sociales logra disponer de más posibilidades y oportunidades, como es el caso de las personas que fueron beneficiarias a incentivos económicos por postularse a unos enlaces enviados a través de las cadenas en redes sociales, y que quienes se enteraron lograron participar siendo de gran ayuda, sobre todo para aquellos que quedaron sin empleo o no contaban con uno.

Wolf y Mintz (citado por Ananías, 2015) reflexionan sobre la posición de los individuos en la relación del intercambio social, identificando dos tipos de relaciones, las horizontales y las verticales, las primeras son aquellas que se realizan entre individuos de una misma clase social, en cambio, las segundas son aquellas relaciones entre individuos de distintas clases.

En esta investigación se evidenció una gran participación de entidades y de personas de diferentes clases y edades que prestaron sus servicios durante la emergencia sanitaria por el covid-19, para Benoist, Piquard y Voutira (2000) “lo que pone en marcha una "emergencia" es el reconocimiento de un alto riesgo de supervivencia de un grupo”. (p.16). Esto conllevó a que fueran muchas las ayudas humanitarias gestionadas para los sectores más empobrecidos y vulnerables. Llerena y Sánchez (2020) dicen al respecto:

La ayuda humanitaria, es una respuesta urgente a una situación de catástrofe, a un desastre provocado por hecatombes naturales (sequías, inundaciones, ciclones...) o por acontecimientos singulares de raíz política o social (conflictos bélicos, desplazamiento de refugiados, desastres económicos...), cuyas consecuencias (hambre, epidemias,

violencia, etc.) suponen un riesgo grave para la vida de los seres humanos que las padecen. (p16).

Estas ayudas alzaron su voz a través de plataformas como WhatsApp, Instagram y Facebook, no como simples medios de aprovechamiento de contactos que puedan ser útiles individualmente, sino como organización que permitió construir un capital social. Pinillos (2018) lo define como:

El capital social ha sido comprendido como una forma en la que se establece una red de solidaridad, en la que los individuos de la comunidad aportan de acuerdo con ciertas normas establecidas como la reciprocidad y la existencia de la confianza en el grupo. (p.10)

De esta forma, el capital social se crea a partir de individuos que se vinculan a un grupo con la intención de colaborar mutuamente. Coleman (1990) lo entiende como “los sentimientos compartidos de pertenencia social a redes y comunidades, por los cuales es posible acceder a los recursos de todo tipo que circulan en tales redes y comunidades”. Esto siendo eje articulador para generar e intercambiar recursos disponibles en las colectividades que se construyan.

Las redes que se gestaron durante la pandemia promovieron campañas de donación como primer empalme entre los individuos que deseaban dar acorde a las peticiones que se solicitaban según las necesidades dialogadas e indagadas. Cathalifau et al (2006) opina que las donaciones:

“Se vinculan a aportes fundamentalmente económicos o materiales para propósitos de bien común. Se presumen necesarias pero insuficientes, pues no implican compromisos más allá de lo material, la donación no requeriría un involucramiento personal del donante con el receptor de su donación (...)” (p.17).

Sin embargo, no muy lejos de las donaciones se encuentran los actos caritativos que se dan en casos extremos, como aquellos quienes exponían en sus casas banderas rojas solicitando cualquier colaboración durante la cuarentena, principalmente personas de extrema pobreza, los que perdieron su trabajo, los migrantes venezolanos y otros de bajos recursos quienes debieron recurrir a la caridad de los ciudadanos para poder sobrevivir. Por lo tanto, la caridad hace referencia a “una práctica colaborativa asistencialista y paternalista, muy vinculada a la donación material y carente de un real compromiso social” (Urquiza, 2006, p. 130).

Por otro lado, se evidenció que detrás de las iniciativas de ayuda y solidaridad había intereses personales, sociales, económicos y políticos que visibilizaban su ayuda para algún beneficio propio. Podemos retomar aportes de Pérez (2011) quien afirma que “es claro que, ante la necesidad de sobrevivencia, el individualismo en la sociedad se acrecienta, y la solidaridad, a pesar de ser reconocida como importante para la búsqueda de objetivos comunes por los grupos humanos, pasa a ser instrumentalizada como un dispositivo para lograr esencialmente objetivos personales”. (p.16)

La instrumentalización según el Diccionario de la Real Academia es utilizar algo o alguien como instrumento para conseguir un fin. Max Horkheimer (citado por Coronado, 2018) señala que debe hacerse una revisión del daño que sufren esferas como la industria cultural, el mercado, la vida pública democrática, la familia, etc., cuando se rige por parámetros meramente instrumentales. Sostiene que este hecho amenaza con destruir la naturaleza propia de la misma institución.

Por ejemplo, en la esfera familiar que es el que más padece los efectos de la instrumentalización por tratarse de la instancia que se encarga de la formación del individuo. Es decir, cuando el criterio que rige el actuar humano es solamente el de utilidad y beneficio, las instancias más fundamentales del individuo como las espirituales o las que repercuten directamente en su formación, como es el caso de la familia quedan relegadas a un segundo término por su aparente falta de utilidad. Por eso, la situación más problemática aparece cuando se intenta que instituciones como la familia –que en su seno conlleva valores distintos a los instrumentales–, se rija por los mismos parámetros de utilidad, costo y beneficio. La familia, en concreto, se antoja como una trinchera axiológica contra la llamada racionalidad instrumental y los valores de utilidad, costo, capital y beneficio (propios de esferas distintas como el Estado o el mercado), dado que en dicha instancia se generan valores tales como permanencia, colaboración, amor, solidaridad y desinterés. No es casualidad, entonces, que cualquier intento por modernizarla represente una verdadera amenaza contra la misma naturaleza de la institución.

En este sentido, en el trabajo de García-Roca (Citado por Giraldo y Ruiz, 2020), se intenta tipificar las motivaciones que aducen las personas para justificar sus acciones solidarias. Al respecto, se encontraron: motivaciones expresivas referidas a la realización personal; motivaciones instrumentales referidas a la acumulación de experiencia o al deseo de iniciarse en el mundo profesional; y motivaciones altruistas como aquellas en las que las acciones voluntarias están dirigidas a los otros con el fin de mejorar sus condiciones de vida.

Entonces en el acto solidario no existe una completa gratuidad, pues “siempre hay al menos un mínimo de exigencias que se le imponen a la solidaridad, como el que produzca resultados reconocibles” (Dockendorff, 1993, p. 64). (Citado por Giraldo y Ruiz, 2020) Por tanto, la solidaridad no solo comporta la concreción de las buenas intenciones, sino que de ella también depende el logro de aspiraciones y anhelos individuales y sociales.

La generosidad, sin embargo, se estima, pero no necesariamente representa mucho esfuerzo, compromiso o dedicación. Podemos hacer algo por los otros, mientras resulte fácil y cómodo. En suma, solemos ser más favorables a la idea de la solidaridad si esta no pesa demasiado directamente sobre nuestros hombros. Solo así puede entenderse la idea de la solidaridad como búsqueda de recompensa y beneficios personales. (Giraldo y Ruiz, 2020, p. 23)

En relación con el tema, Llano, Durán, Lanz, Peraza (2020) en su investigación exponen que la publicidad sobre solidaridad contribuye a una articulación de instituciones públicas y privadas con y sin ánimos de lucro, en torno a un mercado de la solidaridad (fácil de hacer y disponible en variedad de estilos para todos los gustos y momentos) y a la interpelación de un sujeto como un consumidor altruista. (Román-Brugnoli, Energici-Sprovera y Ibarra-González, 2010).

1.3 Metodología

Esta investigación se dedicó a analizar las actividades solidarias que se produjeron durante el confinamiento por la pandemia del coronavirus en la ciudad de Popayán en el periodo comprendido entre marzo a agosto del año 2020. Este estudio emplea la etnografía, un método de investigación cualitativa donde se hacen registros narrativos de los fenómenos que son estudiados. Según Restrepo (2016) “la etnografía se puede definir como la descripción de lo que la gente hace desde la perspectiva de la misma gente (...) un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas como los significados que estas prácticas adquieren para quienes la realizan”. (p.16).

Esta investigación etnográfica se divide en tres fases, primero está la formulación del proyecto de investigación, luego el trabajo de campo y finalmente, la escritura. Debe señalarse que el trabajo de campo hace referencia a la fase de investigación orientada predominantemente a la obtención de datos, donde se ponen en práctica técnicas como la observación participante y el diario de campo en aras de levantar empíricamente la información requerida para responder a la pregunta de investigación. (Restrepo, 2016, p.52)

Restrepo (2016) plantea que: “la observación participante apela a la experiencia directa del investigador para la generación de información relevante en el marco del trabajo de campo”. (p.56). Esta técnica permitió observar y registrar las primeras acciones que se llevaron a cabo semanas antes y durante el primer aislamiento obligatorio entre los meses de marzo y abril del 2020 entre personas cercanas tales como familiares, amigos, vecinos y conocidos que se movilizaron para realizar iniciativas solidarias en pos de mejorar la calidad de vida de las víctimas por el covid-19.

Asimismo, esta investigación hizo uso del diario de campo, donde se tomaron apuntes a medida que avanzaba el trabajo de campo y se registraron datos sustanciales como fechas, nombres y actividades, como también para ir elaborando reflexivamente la comprensión del problema planteado, las dificultades a resolver y las tareas por adelantar. (Restrepo, 2016, p.65)

Este método sirvió para recolectar toda la información que iba arrojando la investigación, desde las experiencias vividas de las personas durante el encierro hasta los diferentes tipos de apoyo, la frecuencia de estas acciones y las personas a quienes iban dirigidas las ayudas.

De igual manera, se recopiló una serie de materiales recogidos de forma digital como imágenes, vídeos, artículos de prensa, que permitieron la clasificación y organización de la información para complementar el análisis y entender la transformación que surgió a lo largo del tiempo de las formas de solidaridad. En efecto, Restrepo (2016) afirma que: “los datos también se derivan de documentos trabajados durante el desarrollo del campo (como, por ejemplo, una noticia leída en el periódico local), al igual que de diagramas o dibujos que uno realiza para captar algún aspecto de interés al estudio”. (p.69).

Por último, se desarrolló la tercera fase del proceso de investigación etnográfico, la escritura, que es el resultado de un largo proceso de destilación de la información obtenida durante el trabajo de campo, así como del bagaje teórico que subyace al problema de investigación. Según Restrepo (2016) entendemos “la escritura etnográfica como una fase del proceso de investigación en la cual se decantan una multiplicidad de documentos, entrevistas, observaciones e interpretaciones, en aras de producir unas narrativas etnográficas en forma de escritos, documentales, presentaciones, etc”. (p.93)

En efecto, en esta fase se logra sistematizar la información que se reunió a lo largo del confinamiento como lo fueron las fechas, los actores, los tipos de apoyo, la población a quién

están dirigidas las ayudas, los tipos de relaciones y los datos de todas las actividades que se realizaron, de igual manera, la elaboración de gráficos, tablas y líneas de tiempo.

Es preciso mencionar, que durante el confinamiento se decretaron medidas como el distanciamiento físico y la prohibición de circular por el espacio público y, por lo tanto, fue necesario acudir a la netnografía como técnica de investigación. Como lo afirma Restrepo (2016) “con la aparición de las tecnologías digitales han surgido nuevas modalidades y retos para la labor etnográfica como las etnografías del ciberespacio y de la cibercultura. En estas etnografías se toma el espacio virtual generado por estas nuevas tecnologías, conocido como el ciberespacio, como ámbito de trabajo. De ahí que se les haya denominado etnografías digitales o etnografías virtuales. Desde este tipo de etnografías se estudia cómo se construyen prácticas, subjetividades y relaciones en este ciberespacio”. (Restrepo, 2016, p.49- 50)

En este orden de ideas, algunas técnicas de campo etnográficas como la observación participante, el análisis de redes sociales y el análisis documental (escritos, archivos videográficos, fotográficos, etc.) son tomadas por la netnografía. Kozinets (citado por Fresno, 2011), al definir la netnografía se refiere a «un tipo de etnografía online, o en Internet, que provee de guía para la adaptación de la observación participante, planificación del trabajo de campo, entrada cultural en el mismo, recolección de datos, aseguramiento de una interpretación de los datos de alto nivel y garantía de adhesión estricta a los estándares éticos de las singularidades y contingencias de la cultura de la comunidad online a través de la comunicación mediada por ordenadores.». De modo que, la netnografía es entendida como una investigación participante y observacional en el trabajo de campo online (Kozinets, 2010, p. 191), esta necesidad y oportunidad de la netnografía aparece en la medida en que ya no es ni significativa ni oportuna una separación ontológica ni fenomenológica entre el mundo online y offline.

Hammersley y Atkinson (citado por Fresno, 2011) define al etnógrafo como aquel que «participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice [...] (p.65) La decisión de si la observación es participante, o no, en el contexto social online es una de las posibilidades que ofrece la netnografía al investigador.

Por consiguiente, esta técnica netnográfica me permitió indagar sobre la pandemia y la solidaridad a través de los medios digitales como Facebook, YouTube, Instagram y WhatsApp, donde se evidenciaron publicaciones sobre las campañas de donaciones, vídeos sobre las

acciones solidarias y artículos de prensa sobre las noticias de ayudas humanitarias en los diferentes lugares de Popayán, asimismo pude registrar y analizar las acciones de apoyo que se llevaron a cabo de forma individual y/o grupal para ayudar a otros individuos.

De este modo, el interés netnográfico apunta a una variación en la investigación y análisis de redes sociales (ARS) para la representación gráfica de las relaciones sociales, no parentales, dentro de diferentes redes partiendo de individuos. Las relaciones sociales de las personas comienzan con relaciones simples, de uno a uno (diádicas), y se van extendiendo por densificación y ramificación. Este hecho es propio de la sociedad humana en su conjunto. La diferencia se construye, por un lado, a partir del número de vínculos que cada persona posee dentro de la red o redes a las que pertenece y que varían de forma constante. Y por otro, por la posición que cada persona ocupa dentro de la red centralidad o periferia, dando lugar a redes sociales de mayor o menor complejidad que tienden a crecer o decrecer y perdurar o desaparecer a lo largo del tiempo. (Fresno, 2011, p.70-71).

El concepto de red social en el ciberespacio es en gran medida también metafórico puesto que, al igual que en el contexto offline, todos formamos parte de una red social de alcance global. La eficacia de una red social online está determinada por el número idóneo de miembros para la organización óptima (conexiones) que deberá estar en función de la tarea que se tenga que llevar a cabo o el objetivo que deba cumplir esa red social (Christakis y Fowler, 2010). (Citado por Fresno, 2011)

Las comunidades online presentan, al menos, las siguientes características básicas en función de sus miembros: autoidentificación de las personas que componen la comunidad como pertenecientes a la misma, una frecuencia regular de contacto, el reconocimiento de los otros miembros de la comunidad y la existencia de una familiaridad compartida y recíproca, el intercambio de información, conocimiento, emociones, soporte, solidaridad, etc. (Fresno, 2011, p.83).

En relación a lo expuesto, las redes sociales fueron una técnica necesaria en esta investigación para conocer algunas de las redes de apoyo que se generaron a lo largo del confinamiento por la pandemia en la ciudad de Popayán y su importancia para enfrentar esta situación gracias a los lazos solidarios que se gestaron entre diferentes miembros, teniendo en cuenta componentes como la cercanía y confianza de los individuos, asimismo el intercambio de favores, de información, entre otros.

Las comunidades online que se crearon con la intención de continuar con las actividades de ayuda como fundaciones o albergues anteriormente establecidos, permitió observar las interacciones que se efectuaron en el ciberespacio gracias a las redes sociales y los medios de comunicación que hicieron posible la creación y el fortalecimiento de lazos sociales. De este modo, Fresno (2011) dice al respecto: “Así que el ciberespacio está actuando como un acelerador social al permitir la creación de vínculos, relaciones e interacción que antes no eran posibles o facilitando aún más las ya existentes”. (p.58).

En suma, la investigación netnográfica es idónea para la investigación de grupos limitados de personas que compartan un objetivo, afinidad o necesidad como eje vertebrador de la conformación de una comunidad online, que puede tener su nacimiento en el contexto social offline u online.

Cabe destacar, que algunos de los estudios que precedieron a la pandemia indagaron sobre las concepciones y prácticas asociadas a la solidaridad surgidas por el COVID-19, como es el caso de autores como N. Llano, S. Durán, A. Lanz, P. Peraza (2020) en “*Solidaridad en la pandemia del Covid-19: un estudio exploratorio en Bogotá*”, donde se evidenció que con la llegada del coronavirus a Colombia, la población se puso a prueba para salir adelante en un país con un tejido social fracturado. Éstos realizaron entrevistas semiestructuradas a 20 participantes a través de WhatsApp y elaboraron un análisis del contenido que permitió crear las micro categorías, entre ellas la perspectiva del virus, áreas laboral, emocional y económica, y las respuestas fueron agrupadas en un programa llamado Atlas.ti.

Respecto a lo anteriormente dicho, existe una relación de similitud con la presente investigación, dado que, igualmente se utilizó WhatsApp, una aplicación de mensajería instantánea que permitió la constante comunicación e información sobre el virus a nivel mundial, y que además sirvió como herramienta metodológica para observar las campañas de donaciones e iniciativas que se compartían a través de esta aplicación.

1.4 Primera aproximación a las actividades solidarias durante el período de confinamiento entre marzo-agosto de 2020 en la ciudad de Popayán

Durante las primeras semanas de confinamiento me surgían preguntas como: ¿qué pasara con las personas que dependen de las ventas diarias?, ¿cómo sobrevivirán durante las próximas semanas de cuarentena?, ¿tendrán a alguien a quién recurrir en caso de emergencia?, ¿qué medios empleará la gente que no puede salir a trabajar? Era notorio ver la difícil situación por

la que atravesaban algunas familias debido a las consecuencias generadas por la pandemia, sin embargo, empecé a notar que existía un sentimiento voluntario, en palabras de Cathalifaud, Dockendorff & Gómez (2006) “el voluntariado representaría una forma de ejercer la solidaridad que se caracteriza por un compromiso más estable, responsable en un marco institucional de quien se involucra con el dolor y las necesidades de otros”. (p.16). En relación con los autores, se observó que durante el confinamiento un sentimiento colectivo brotó por querer ayudar de manera voluntaria a aquellos que no tenían los recursos suficientes para suplir sus necesidades.

De igual manera, pese al distanciamiento social y físico, medida impuesta por el gobierno nacional para evitar la propagación del virus, algunas personas decidieron salir a arriesgar su vida para asistir a otros. En efecto, el encierro imponía una condición de distancia, pero también de cercanía, puesto que se buscaron las maneras posibles para socorrer a aquellos desventurados.

En este sentido, se expone el caso de un grupo de personas que crearon una página en Facebook llamada Fundación Solidaridad Popayán, el día 11 de marzo de 2020 a raíz de la emergencia generada por el coronavirus para brindar ayuda a las personas más necesitadas. La dinámica consistía en solicitar donaciones en su página oficial (Imagen 1) con toda la información necesaria para llevar a cabo estas acciones, junto con evidencias fotográficas de entregas anteriores repartiendo mercados que contenían algunos alimentos tales como un galón de aceite, panela, bolsas de arroz, atún, panal de huevos, papel higiénico, entre otros, para personas de diferentes barrios y asentamientos.



Figura 1. Campaña de donaciones por parte de la Fundación Solidaridad Popayán
Fuente: Facebook Solidaridad Popayán (2020).

Nota. La imagen proporciona la información para hacer donaciones y muestra algunas evidencias de entregas realizadas anteriormente a personas de la tercera edad, niños y habitantes de calle, junto con un miembro de la policía nacional haciendo el acompañamiento de esta acción.

Asimismo, dentro de este marco surgieron otras iniciativas por parte de ciudadanos que no conformaban grupos, pero, que individualmente se movilizaban para realizar actividades solidarias como brindar apoyo a las personas que no contaban con un empleo o con los recursos suficientes para su manutención en las próximas semanas de confinamiento; siguiendo a Cathalifaud et al. (2006) plantean que: “de este modo, la solidaridad se asocia con la búsqueda de justicia y cambio social y sus expresiones tienen relación con ayudar y compartir, en un marco de igualdad orientado a la búsqueda de oportunidades para todos” (p.17). Siendo así que, los payaneses buscaron una alternativa para intentar suplir las necesidades de esta población, gestionando acciones de ayudas, generando así nuevas oportunidades en el marco del cambio social.

Poco tiempo después, se unieron nuevos actores: entidades institucionales como las fuerzas militares entre ellas la Policía y el Ejército; organizaciones como la Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior- UNEES; organizaciones no gubernamentales como Get up and Go Colombia; colectivos como Furia Marica, Corporación Culturas Diversas y Viraje; fundaciones ya existentes como Albergue Julia Chaux y otras que surgieron a causa de la pandemia como la Fundación Solidaridad Popayán y páginas de Facebook como “Apadrina a un adulto mayor”, entre otros, que fueron los que impulsaron campañas donativas promovidas a través de redes sociales como Instagram, WhatsApp y Facebook, además de realizar rutas de recolección por la ciudad para recibir las donaciones de alimentos no perecederos, aportes monetarios, elementos de aseo, respondiendo a la emergencia para apoyar a la población más vulnerable, como el adulto mayor, los vendedores ambulantes que realizaban actividades informales en el espacio público siendo su principal medio de subsistencia, las familias de escasos recursos, trabajadores que perdieron su empleo por causa del recorte de personal, que se vieron afectados al no poseer los medios para afrontar las necesidades básicas durante el tiempo de aislamiento.

Por otro lado, desde que iniciaron las medidas de confinamiento en el mes de marzo, la solidaridad tuvo una transformación a lo largo del tiempo. Al principio las ayudas fueron de manera directa y desinteresada, entre personas del barrio, amigos y familiares, existiendo una

relación horizontal y de forma altruista, tejiendo redes sociales de apoyo que intentaron mejorar la situación de esos individuos, sin embargo, con el tiempo la solidaridad comenzó a mostrar su otra cara, siendo instrumentalizada para alcanzar otros fines, como medio para obtener ciertos beneficios, no solamente para apoyar a un grupo de personas necesitadas, sino que además maximizó la institucionalidad, con la aparición de las instituciones en la ejecución y entrega de ayudas, donde a través de empaques, vehículos, perifoneo, pancartas, camisas, gorras, discursos, hicieron publicidad a los actores que realizaban los aportes, dejando de lado el acto en sí de ayudar, transformando la solidaridad en una relación vertical, indirecta, con un objetivo, el cual era lucrarse a partir de la visibilidad y el reconocimiento público.

Respecto a lo anterior, Román et al., (2010) afirman que: “la solidaridad sólo puede ser aceptada como ejercicio altruista de la libertad individual, como un servicio o bien más en el mercado, o como una herramienta de marketing, es decir, la solidaridad puede ser presentada con las dos caras, una que se ofrece de manera altruista, y la otra como una herramienta de publicidad”.

1.5 Experiencia desde un círculo cercano (familia, amigos, vecinos)

Desde mi vivencia y como autora de la presente investigación expreso haber recibido ayudas de diferentes actores, entre ellas las redes de apoyo familiar, de vecinos, de amistades e instituciones. Molina, Llopis y McCarty (2008) dicen al respecto: “Aunque los tipos de relaciones se pueden multiplicar, normalmente se distingue en la literatura entre “familiares cercanos”, “familiares”, “mejores amigos”, “buenos amigos”, “compañeros de trabajo”, “vecinos” y “conocidos” (p.11).

Uno de mis familiares cercanos, es decir, mi tía Roxana, hermana de mi madre Elizabeth, fue quien realizó compras de artículos necesarios para abastecernos durante las próximas semanas antes del aislamiento total en medio de su preocupación por la situación a nivel mundial. Un día, a altas horas de la noche tocaron la puerta de mi casa, los perros ladraron, pero a la vez movían la cola de felicidad, indicativo que era alguien conocido quien se encontraba detrás de la puerta, me causó asombro por la hora en la cual ella llegó. Al abrir, mi tía Roxana se encontraba con muchas bolsas de color blanco con un logo hacía referencia a Olímpica, unas bolsas las sostenía con sus manos y otras estaban sobre el suelo, nos saludamos rápidamente porque estaba afanada por la hora, teniendo en cuenta que debía realizar un largo trayecto para llegar hasta su casa ubicada al norte de la ciudad, y nos encontrábamos al suroccidente en el

barrio Santa Helena, por lo que implicaba de aproximadamente 30 minutos para llegar a su destino. Llamé a mi hermano Manuel, quien salió a entrar las bolsas restantes, y mientras realizábamos esta operación nos iba diciendo, que contenían todo tipo de alimentos entre ellos arroz, azúcar, aceite, pasta, atún, galletas, chocolate, granos, elementos de aseo como papel higiénico, jabón líquido, jabón en polvo y gel desinfectante, que se convirtieron en los nuevos artículos indispensables de la canasta familiar, dado que se implementaron como medidas preventivas para evitar el contagio.

Se puede señalar que, mi tía Roxana dijo: “un pequeño mercado para la cuarentena y si se extiende para que les alcance un poco más”, agregando que había largas filas en el supermercado. Finalmente, le agradecemos y le respondimos con una sonrisa expresada en nuestro rostro por la ayuda a nuestro hogar. En aquel tiempo no existían aún limitaciones de acercamiento físico, siendo el último día que pudimos tener contacto directo y observar nuestras sonrisas, que ahora se ocultan bajo un tapabocas.

Como ya se había alertado, en los días venideros el Gobierno Nacional decretó confinamiento obligatorio y total en todo el territorio. En efecto, el mercado que mi tía nos entregó antes de iniciar la cuarentena, fue de gran ayuda en mi casa, dado que se tenían pocos alimentos en la despensa, es preciso decir que con ella tengo una relación muy estrecha, de cercanía y confianza. Lomnitz (1998) dice que: “la confianza es un rasgo cultural accesible que incluye los componentes como la capacidad y deseo para entablar una relación de intercambio recíproco, voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas de dicha relación” (p. 28). Siendo así, que la confianza entre individuos capacita para conservar una relación recíproca de manera voluntaria.

De este modo, el primer tipo de ayuda que identifiqué desde mi círculo cercano fue el apoyo familiar. Respecto a ello, Donato, Kanaiupuni & Thompson afirman que: “las redes de parentesco participan en visitas e intercambios frecuentes, por una mayor cercanía con los parientes (...)” (p.405). Conforme a lo anterior, el apoyo que me brindaron mis parientes por parte de la línea matrilineal, fue demostrado a partir de la compra de mercados con una gran variedad de productos, entre alimentos y artículos de aseo, asimismo, expresaron su apoyo por medio de mensajes de texto vía WhatsApp, llamadas telefónicas, y en ocasiones video llamadas para saber la situación de cada uno de los familiares, especialmente la de mis abuelos, Robinson y Rebeca, personas de la tercera edad, que era necesario su cuidado, y que por tal motivo, estuvieron acompañados por mis tíos.

Se han realizado estudios sobre redes de apoyo de personas de la tercera edad, como la investigación de L. Rodríguez (2018) en *Redes de apoyo: un aporte a la noción de calidad de vida en adultos mayores del Sumapaz*, quien pretende dar una mirada social sobre la calidad de vida de esta población, un concepto que va más allá de las condiciones materiales y económicas, que evidencia la importancia y nivel de cohesión social de las personas de la tercera edad, mediante el análisis de vínculos y apoyo social (transferencias entre sujetos) en la construcción de redes de apoyo. Este texto brinda herramientas que aportan conceptualmente a esta investigación, identificando y describiendo elementos como género, vínculos, frecuencia de los vínculos, tipos de apoyo, características de las relaciones, redes sociales y apoyo social a las personas de la tercera edad, una población que tuvo un alto grado de vulnerabilidad durante la pandemia. Como, por ejemplo, el caso de mis abuelos quienes recibieron por parte de la familia el sustento diario, pero, también, redes de apoyo social como el cuidado de sus hijos a lo largo de los meses de aislamiento en la ciudad de Popayán.

El confinamiento se extendió por varios meses, lo que generó nuevas medidas tomadas por la alcaldía de Popayán, como se observa en el Decreto 20201000002145 del 15 de mayo de 2020, por el cual se regularon horarios de Pico y Cédula en el Municipio de Popayán. (Alcaldía Municipal De Popayán, 2020), esto permitió el desplazamiento de las personas, bajo una restricción denominada pico y cédula, donde la población se movilizaba según el último dígito del número de documento de identidad, para poder realizar diligencias, ingresar a lugares como supermercados, bancos y tiendas comerciales, regulando el aforo de las personas dentro de un establecimiento público.

A comienzos del mes de junio, mi tía Roxana, salió de su casa el día asignado por el pico y cédula, fue a realizar compras para abastecer nuevamente mi hogar y el de mis abuelos, debido a que los casos de coronavirus continuaban en aumento y la alta probabilidad de que se prolongara la cuarentena obligatoria era una realidad posible. Por consiguiente, un día en horas de la mañana sonó mi celular, al contestar escuché su voz, era ella, quien me decía que saliera a la esquina de mi casa, recomendándome el uso de tapabocas y que mientras llegaba alistara unas bolsas de mercado. Eran aproximadamente las 11:30 de la mañana cuando oí el carro, inmediatamente salí a la esquina del barrio para recibir lo que nos había traído, en esta ocasión eran frutas y verduras, como naranjas, limones, plátanos, bananos, piñas, guamas, cosechas de la finca de mis abuelos.

En otro caso, mi tía Lorena, hermana de mi madre, desde Santa Marta envió un paquete con 9 tapabocas de diferentes colores para evitar la confusión con los miembros de la familia, estaban diseñados con tela anti fluidos, que facilitaban su limpieza, higiene y desinfección, siendo de gran ayuda y oportuno para la situación. Estos artículos fueron y son unos de los elementos primordiales para prevenir la transmisión del virus, y que a la vez fue un producto bastante comercializado, convirtiéndose en una nueva mercancía de sustento para muchas familias payanesas.

Otra forma de ayuda fue a través de los vecinos, me situó en el barrio Santa Helena, ubicado al suroccidente de la ciudad de Popayán, comuna ocho, zona residencial donde viven personas de estratos uno, dos y tres con diferente poder adquisitivo. Asimismo, se caracteriza por ser una zona comercial donde se hallan locales como restaurantes, panaderías, tiendas, peluquerías, puntos de recaudo, heladerías, veterinarias, papelerías, estación de gasolina, tapicerías, ferreterías, talleres automotrices, iglesias cristianas, chatarrerías y lugares que quedaron suspendidos por la pandemia, entre otros.

Dentro del marco de las ayudas durante el confinamiento, recibí un mercado con alimentos perecederos por parte de un cura de una iglesia de Popayán, esto gracias a la gestión de una vecina, quien también me brindó el contacto de una persona que trabajaba en la fundación Vida Animal de Popayán, éstos estaban realizando donaciones de concentrado para perros, de la misma forma, yo por mi parte le brindé ayuda a los hijos de mi vecina explicándoles las tareas del colegio. Por otra parte, los vecinos del barrio se intercambiaron productos agrícolas cultivados en sus huertas caseras, y se hacían diversos favores como compras en la tienda para personas de la tercera edad.

Teniendo en cuenta, estudios realizados a nivel internacional en Europa durante la pandemia, como lo expresa García (2020), en ese contexto la ciudadanía empezó a darse cuenta de que existían grupos vulnerables, y fue así como se formaron distintas redes de apoyo entre vecinos y surgieron numerosas iniciativas desde lo individual hasta lo colectivo. Hubo la ocasión en que grupos de personas de diferentes lugares alzaron su voz a través de carteles y cacerolazos para manifestar agradecimiento a todas las personas que hacían que el país siguiera funcionando, como, por ejemplo, las acciones a nivel particular donde se realizaban compras a los vecinos que no podían salir bajo ninguna circunstancia, que fueron una de las múltiples actitudes de colaboración ciudadana.

Las redes sociales desarrollaron un sistema de reciprocidad que dependían de dos factores, la cercanía física y la confianza, reforzando vínculos entre amigos, familiares y vecinos, donde se llevó a cabo una serie de intercambios de bienes y servicios, en un espacio social determinado, tal es el caso entre los vecinos del barrio Santa Helena. Como lo plantea Lomnitz (1998): “La cercanía física es de una importancia evidente: a mayor vecindad, mayor interacción social y mayores oportunidades de intercambio, por lo tanto, la ayuda mutua requiere cercanía física para ser viable y eficaz” (p.28). Es decir, los intercambios que se realizaron en mi barrio, fue gracias a factores ya cimentados tiempo atrás como la cercanía, la confianza y un alto grado de interacción para establecerse dichos vínculos.

Otra figura que identifiqué desde mi círculo cercano fueron las amistades, como amigas de infancia, amigas del barrio y amigas de la universidad, aquellas personas fueron quienes me brindaron su apoyo de manera virtual a través de WhatsApp, Facebook e Instagram, donde compartíamos información sobre la situación de la ciudad de Popayán, además de memes y mensajes de afecto que se realizaban de manera constante, de igual manera llamadas, video llamadas y rara vez visitas, cumpliendo con todas las medidas de bioseguridad, donde realizábamos diversas actividades como jugar, cocinar y charlar. Según Lomnitz (1998) las amistades se dan en varios grados de cercanía: amigos “íntimos” y “conocidos”, esto tiene que ver con la intensidad del intercambio y del tipo de bien, que pueden ser favores económicos, de información, de sociabilidad de todo tipo y de solidaridad ritual.

Por otra parte, uno de mis “conocidos”, una compañera de la universidad, Melisa Muñoz, el día 18 de marzo, a través de su cuenta de Facebook, ofreció enseñar inglés y francés a niños y jóvenes que se encontraban estudiando desde casa de manera virtual, cabe resaltar que una de las consecuencias de las restricciones para evitar la propagación del virus fue el cierre de jardines, colegios y universidades.

De la misma forma, el 20 de marzo realizó una publicación liderada junto con otros de sus compañeros de carrera. Ella compartió una imagen de la ciudad (imagen 2) con una frase que decía “Servicio social”, acompañada por un mensaje invitando a sus amigos, conocidos y demás para ayudar a personas vulnerables, especialmente al adulto mayor por la crítica situación de la pandemia, asimismo realizó una pequeña ruta por barrios de un sector cercano a su lugar de residencia para recolectar las ayudas de alimentos y dinero, además de realizar personalmente las entregas a las personas que más lo necesitaban.



Figura 2. Servicio Social
Fuente: Facebook Melissa Muñoz (2020).

Posteriormente a la actividad, Melissa Muñoz publicó en su cuenta de Facebook una serie de fotografías plasmadas en un collage (imagen 3), evidenciando la entrega de las ayudas a las 12 personas beneficiadas.



Figura 3. Donación al adulto mayor.
Fuente: Facebook Melissa Muñoz (2020).

Cabe resaltar que las actividades mencionadas anteriormente, fueron unas de las muchas iniciativas ciudadanas que se realizaron de manera espontánea y desinteresada, caracterizadas por ser relaciones horizontales, con el objetivo de ayudarse unos a otros en momentos de crisis

producidos por la pandemia, es preciso mencionar, que no todas las acciones solidarias se registraron en redes sociales dada su naturalidad.

Dentro de las formas de ayudas se identificaron las donaciones, observé que a lo largo de la cuarentena varios individuos recorrieron mi barrio, que fueron de casa en casa solicitando una colaboración, ya sea de alimentos, dinero o cualquier apoyo. Principalmente eran habitantes de calle, migrantes venezolanos, o personas que quedaron desempleados, quienes debieron recurrir a la caridad de los ciudadanos para poder sobrevivir, fue así como este tipo de ayuda se hacía de manera voluntaria y desinteresada.

Cabe considerar que uno de los componentes más importantes durante la cuarentena fue el uso de los medios tecnológicos como la televisión, la radio, la prensa digital, redes sociales, como Facebook, Instagram, YouTube, Twitter que permitieron mantener una constante comunicación y observar las prácticas solidarias a través de estos medios. La pandemia incrementó el uso de estas herramientas de manera significativa, asimismo modificó las relaciones e interacciones sociales, sin embargo, fueron necesarias para continuar realizando actividades. Es necesario resaltar, la brecha digital y el acceso a la educación, que se dificultó para una gran cantidad de personas alrededor del mundo, siendo uno de los muchos efectos y problemáticas que sobresalieron durante la pandemia.

Es preciso mencionar, que se utilizaron los medios virtuales con fines diferentes, como la compra y venta de productos, la información masiva sobre las necesidades de otros y las iniciativas de solidaridad, facilitando la divulgación de las mismas y que terminaran sumándose a ellas. Por lo tanto, se puede afirmar que, con el fin de contrarrestar los contagios, se incrementó el uso de los medios de comunicación, promoviendo las prácticas solidarias, de igual manera se crearon y se fortalecieron las comunidades online, utilizando este medio como espacio de apoyo entre los individuos.

CAPÍTULO 2

2.1 De lo individual a lo colectivo. De lo horizontal a lo vertical

En este capítulo se pretende mostrar el proceso de cambio de las actividades solidarias, que pasó de lo individual a lo colectivo y de lo horizontal a lo vertical. Es importante considerar, que al comienzo del confinamiento a finales del mes de marzo se identificaron iniciativas solidarias de manera personal y directa, sin embargo, existió un tránsito a lo colectivo

sumándose nuevos actores a estas acciones de ayuda y pasando de lo horizontal a algo más vertical.

Las actividades que se pudieron observar fueron gracias a los medios de comunicación, como lo afirma Quintas (1998): “los medios de comunicación en general son uno de los cauces más apropiados para la difusión de la cultura de la solidaridad. Ellos llegan a todos los rincones y están en casa siempre presentes” (p. 190). Como se expresó en párrafos anteriores, los medios de comunicación cumplieron un papel fundamental durante el confinamiento, dado que fueron los canales para difundir, divulgar y compartir las acciones solidarias que se iniciaron en los diferentes barrios de la ciudad de Popayán. De igual manera, Quintas describe que, ante las situaciones de catástrofe, los medios de comunicación sirven para desarrollar una conciencia colectiva de ayuda a otras personas, ya que a través de imágenes sobre lo que pasa en el mundo, “aquello que sucede lejos de nuestras vidas, se hace presente en un instante. Ahí radica uno de los poderes de la televisión: lo lejano nos lo hace próximo” (Quintas, 1998, p. 184). Cabe decir que, la coyuntura por la pandemia, promovió muchas acciones por parte de los ciudadanos payaneses, y que utilizaron las herramientas que tenían a su alcance, y que les facilitara el acceso a información, además de poder mantener una comunicación constante, por lo tanto, los medios masivos como la televisión, la prensa digital y el internet, hicieron posible múltiples conexiones a nivel mundial, evidenciando las diferentes situaciones a las que se enfrentaban las personas, y que de alguna forma se pudieron ayudar al enterarse por estos medios.

En este orden de ideas, el uso de las redes sociales como Facebook e Instagram y sitios web como YouTube, fueron mediadores de divulgación de información sobre las iniciativas solidarias que se realizaron por diferentes actores, asimismo, en estas plataformas se registraron fotografías y videos de mercados u otras ayudas. García (2020) en su estudio sobre el covid-19 en la Comunidad Valenciana utilizó aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp, Facebook, Instagram y Gmail, que le permitieron llevar a cabo su investigación, de igual manera, García utilizó varias técnicas como la observación participante, la etnografía virtual y las entrevistas semiestructuradas, que fueron esenciales de emplear, dadas las circunstancias de confinamiento (p.5), aportando a la presente investigación, ya que en Popayán también se utilizaron estas aplicaciones.

Algunas de las actividades en la ciudad de Popayán se registraron desde el 19 de marzo del 2020, como fue el caso de quienes conformaron la página de Facebook llamada *Apadrina a un adulto mayor vendedor ambulante en Popayán* (ver imagen 4) donde se realizó la iniciativa

ciudadana durante el estado de emergencia que consistió en brindar un mercado que cumpliera con todos los requerimientos nutricionales necesarios para asegurar la alimentación de adultos mayores durante dos semanas, el mercado contenía un panal de huevos, dos bolsas de frijol, lenteja, pastas, siete libras de arroz, una libra de azúcar, 3 libras de panela, una libra de café, una libra de sal, elementos de aseo personal como 6 rollos de papel higiénico, 3 jabones barrigón, dos jabones de baño, una crema de dientes, algunas verduras como un kilo de zanahoria, cebolla larga, lulo, habichuela, limón, espinaca por un valor de \$120.000 pesos.

Además, contó con el apoyo de la Defensa Civil, bajo estrictas medidas sanitarias para evitar así, la propagación del virus, las recomendaciones de salubridad fueron no recibir alimentos como donación sino exclusivamente transferencias electrónicas de dinero. Las personas que apoyaron esta iniciativa, se registraron y llenaron un formulario en Google, donde se encontraba toda la información y datos de la cuenta bancaria donde consignaban sus aportes, además se hizo un control y seguimiento de quienes aportaban a la campaña, enviándoles un reporte de cada entrega.



Figura 4. Iniciativa ciudadana Apadrina a un Adulto Mayor Vendedor Ambulante en Popayán.
Fuente: Facebook Apadrina un adulto mayor vendedor ambulante en Popayán (2020).

Cabe considerar que, pocos días después, es decir, el 23 de marzo del 2020, se sumó la organización estudiantil Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior – UNEES Cauca, quienes a través de la página de Facebook publicaron un vídeo donde invitaban a la ciudadanía payanesa a unirse a una Recolecta Solidaria (ver imagen 5) con un aporte monetario

o donando alimentos no perecederos para apoyar a los trabajadores informales que no podían vender sus productos debido al confinamiento. (UNEES Cauca, 2020, sg1).



Figura 5. Recolecta solidaria a cargo de la Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior- UNEES Cauca
Fuente: Facebook UNEES Cauca Popayán (2020).

En otra ocasión, la UNEES Cauca extendió su recolecta solidaria hacia la población estudiantil de la Universidad del Cauca procedente de Nariño, Huila u otros departamentos (ver imagen 6) quienes ante la orden de aislamiento debieron quedarse en Popayán teniendo que pagar arriendo y alimentación.

La UNEES Cauca ayudó a un total de 360 familias entre estudiantes, población en condición de vulnerabilidad y trabajadores informales, realizaron 7 rutas con varios recorridos por los diferentes barrios de la ciudad con la ayuda de un camión que les facilitó la Universidad del Cauca. (UNEES Cauca, 2020).



Figura 6. Campaña de donaciones a cargo de la UNEES-Cauca
Fuente: Facebook UNEES Cauca Popayán (2020).

Nota. La imagen muestra la tercera ruta solidaria de la UNEES- Cauca, donde evidencian el horario, fecha y día de entrega de las ayudas humanitarias. Fuente: UNEES (2020)

Cabe mencionar que los medios de comunicación y las redes sociales durante el confinamiento fueron de gran importancia ya que lograron que la ciudadanía payanesa se sumara a las campañas de donación. Debe señalarse, que se unieron nuevos actores, entre ellos, las organizaciones sociales, donde están incluidos los colectivos a los que pertenecen un grupo de personas que comparten intereses comunes, como es el caso de los colectivos Viraje, Furia Marica y la Corporación Culturas Diversas, quienes el 24 de marzo del 2020 a través de Facebook e Instagram realizaron un fondo solidario (ver imagen 7) con el fin de apoyar a las personas con diversas orientaciones sexuales y género en diversas situaciones de vulnerabilidad, ya que algunas de estas vivían del día a día y ya no podían salir a trabajar afectando su economía.

El aporte constaba de \$20.000, \$40.000 o \$100.000 pesos a través de enlaces de pago electrónico o aportes voluntarios de cualquier monto, con ese dinero se organizaron kits con

alimentos no perecederos e implementos de aseo, comprando los productos en graneros y tiendas para favorecer el comercio local. En total, se apoyaron a más de 30 familias de mujeres trans y lesbianas de alta vulnerabilidad social y económica, los kits se enviaron a domicilios para cumplir con las normas de aislamiento, al finalizar se realizó una rendición de cuentas públicas del recaudo y uso de los recursos.



Figura 7. Agradecimiento por los aportes voluntarios
Fuente: Instagram Viraje (2020)

Guido (2002) afirma que “la solidaridad puede surgir como mecanismo de sobrevivencia ante una situación de adversidad, así se destacan las expresiones de solidaridad, que aparecen a raíz de acontecimientos adversos para el ser humano (...)” (p.30). Es decir, las acciones solidarias que surgieron durante el confinamiento fueron una respuesta ante el escenario de la pandemia por covid-19 en la ciudad de Popayán, por lo tanto, la solidaridad apareció para solventar la crisis de las personas de la tercera edad, comunidad LGTB, vendedores ambulantes, entre otros, que eran considerados una población vulnerable que se encontraban en una compleja situación.

Otra iniciativa realizada en Popayán fue la de los egresados de la Universidad del Cauca Andrés Sánchez y Carlos Salas con el apoyo de la docente Adriana Guzmán y otras empresas, quienes unieron su esfuerzo y conocimiento para hacer entregar de 580 uniformes anti fluidos, 7.000 tapabocas fabricados y confeccionados por la empresa Soluciones Textiles de Occidente, Solutexo del egresado Andrés Sánchez para los profesionales de la salud del Hospital Universitario San José y a las clínicas Santa Gracia, La Estancia y Susana López de Valencia,

que atendían a enfermos por Covid-19, especialmente en el área de Unidad de Cuidados Intensivos (UCI).

De igual manera, como parte de este propósito, los egresados entregaron 100 tapabocas al personal de vigilancia y a los conductores de la Universidad del Cauca, quienes se encontraban prestando sus servicios durante la época de aislamiento, además para los voluntarios del Banco de Alimentos se fabricaron 300 tapabocas, elaborados por internas de la Reclusión La Magdalena, con recursos donados por empresarios de la ciudad (Periódico La Campana, 2020)., así mismo en la penitenciaria de la ciudad de Popayán, 14 mujeres privadas de la libertad confeccionaron elementos de protección individual para donar y contribuir con la comunidad médica y hospitalaria de Popayán (Periódico La Campana, 2020).

Páez y Benítez (2020) en el artículo “*Que covid 19 contagie solidaridad a través de la Fenob concepción*”, describe la situación en el contexto de Paraguay durante la pandemia en el que miles de personas se unieron a las iniciativas solidarias al donar barbijos, alcohol en gel y batas de bioseguridad. Así mismo en Popayán se realizaron donaciones de elementos de bioseguridad, con el fin de proteger al personal de salud en los diferentes hospitales de la ciudad; el apoyo social propició acciones altruistas en ambos contextos con el fin de responder ante la crisis por el covid 19.

Dentro de este orden de ideas, se empieza a evidenciar un cambio en las relaciones, pasando de acciones a nivel individual, que se realizaban de manera directa y horizontal con personas cercanas como familiares, amigos, vecinos y conocidos pertenecientes a un mismo círculo social, a acciones conjuntas, donde se identificó una relación vertical, caracterizada por personas con mayor poder adquisitivo hacia personas en condición de vulnerabilidad. Es preciso mencionar, que fueron sumándose nuevos actores a las acciones solidarias, entre ellas las entidades del gobierno como la fuerza pública de Colombia compuesta por las fuerzas militares como el Ejército y la Policía Nacional quienes participaron y apoyaron a otras organizaciones en las diferentes actividades.

Para ilustrar lo mencionado anteriormente, a mediados del mes de marzo, algunos soldados del batallón formaron parte de las movilizaciones de entregas de alimentos no perecederos que contenía algunos productos como atún, aceite, azúcar, arroz, panales de huevos, entre otros, que iban dirigidos a las familias de escasos recursos ubicadas en los diferentes barrios de la ciudad de Popayán, cabe destacar que los soldados portaban su uniforme.

De igual forma, el día 28 de marzo, el Ejército nacional y su Tercera División realizaron acciones de ayuda humanitaria en alianza con la Galería del Barrio Bolívar, hicieron entrega de productos agrícolas como bultos de papa, dirigidos a la población de adulto mayor y mujeres jóvenes ubicadas en asentamientos en diferentes sectores de la ciudad. Se puede considerar que la presencia de estos actores en los diferentes sectores de la ciudad usando su uniforme, aumentaba la credibilidad de las entregas, y que asimismo, era posible la identificación de la institución a la cual pertenecía.



Figura 8. Entrega de ayudas por parte de miembros del Ejército y Funcionarios Públicos
Fuente: Facebook (2020)

Otros actores como la Policía Nacional también hicieron parte de la entregas, en esta ocasión, de productos básicos de primera necesidad dirigidos a 80 familias vulnerables de Popayán, de las cuales se encontraban carretilleros quienes trabajan con vehículos de tracción animal con caballos y carretilleros a mano, que laboraban día a día en la galería del Barrio Bolívar. Cabe resaltar, que esta actividad fue posible gracias a la colaboración de las familias Bedoya y Muñoz, quienes de acuerdo con el programa Novedades Televisión, en un gesto desinteresado y de buen corazón se unieron para brindar una mano amiga a estos ciudadanos, al respecto, un agente de policía declara: *“nos unimos para llevarle a la comunidad desfavorecida un mercado que los va aliviar un poquito de la situación porque es que no tienen empleo para la compra de productos principalmente productos de hogar”*. (Novedades televisión Popayán, 2020, 36s).

En este sentido, en el video se puede observar que el reconocimiento de las ayudas fue dirigida a los policías, más no a las familias que donaron, por lo tanto, se puede considerar que se estaría visibilizando a los miembros que entregaron los mercados, y por ende a la institución, manifestando así, el proceso de la instrumentalización de la solidaridad.

Ahora bien, la ONG payanesa Get Up And Go Colombia es una organización que promueve el turismo en regiones afectadas por el conflicto armado como El Tambo, Cauca, a través de actividades y proyectos convirtiendo algunos territorios de guerra en destinos culturales y gastronómicos para turistas nacionales y extranjeros, en esta oportunidad, la ONG realizó una campaña de recolección de fondos (ver imagen 8) en la que se podía aportar a partir de \$9.000 pesos, con la intención de ayudar a vendedores ambulantes (venta de dulces, frutas) en especial a adultos mayores que derivaban su sustento del trabajo diario en la calle, brindando un mercado de alimentos para que pudieran permanecer en casa en cuarentena.

Al ser una organización de turismo, y mantener contactos y relaciones en otros países y tener sus cuentas activas en redes sociales se les facilitó la recolección de los fondos por más de cinco millones de pesos (Get Up and Go Colombia, 2020) gracias al alto grado de divulgación y publicidad.



Figura 9. Campaña de ayuda para personas de la tercera edad por parte de la ONG payanesa
Fuente: Facebook Get up and go Colombia (2020)

El Albergue Julia Chaux de Roja también se sumó a las actividades como fundación de Popayán que durante años ha ayudado a personas que trabajan en los semáforos vendiendo dulces, embolando zapatos y a los habitantes de calle, durante la cuarentena les brindó techo a 13 hombres, entre ellos un adulto mayor. Desde su página oficial de Facebook solicitaron ayuda

de algunos víveres, tales como, jugos en polvo, galletas, huevos, juegos de mesa, entre otros, con la opción de recoger las ayudas directamente de los hogares. En apoyo a esta actividad, la Fundación Universitaria de Popayán invitó a estudiantes, docentes y administrativos a sumarse a la campaña “*solidaridad por el Albergue Julia Chaux*”, que se llevó a cabo desde el 6 al 22 de marzo en la institución, los diferentes puntos de recolección se encontraban ubicados en las entradas de cada facultad de la universidad, donde se recibía alimentos no perecederos, artículos de higiene personal y artículos de aseo. (Albergue Julia Chaux de Rojas, 2020).

Es preciso mencionar, que esta fundación realizaba actividades similares antes del confinamiento, pero debido a la emergencia sanitaria acudieron al uso de las redes sociales para solicitar cualquier tipo de colaboración dado que la reserva de alimentos se fue escaseando con el transcurrir del tiempo. Fue así, como, diferentes empresas colaboraron con alimentos para el albergue, por ejemplo, la cadena de restaurantes de pollo Frisby patrocinó las cenas de una noche, y el restaurante Pío Pío los almuerzos. Estas donaciones tienen algo en común, los alimentados fueron empacados en cajas de cartón con el logotipo de la empresa y conjuntamente fueron publicados en sus redes sociales, realizado de esta forma publicidad, revelando una vez más el proceso de la instrumentalización de la solidaridad que en líneas se había mencionado.



Figura 10. Agradecimiento público en red social Facebook del Albergue Julia Chaux
Fuente: Ximena Cerón (2020).

De esta forma, se ve como las ayudas iniciales tuvieron un proceso de transformación, evidenciando en pequeñas acciones la instrumentalización de la solidaridad, como ya hemos visto, en la busca de reconocimiento a través de las donaciones, el patrocinio de los restaurantes

con propaganda en los empaques, el acompañamiento de las fuerzas armadas con el uso de uniformes y vehículos de cada entidad.

2.3 De la ayuda al interés hay un solo paso. Caso de institucionalización.

Desde inicios del mes de abril el Estado y sus instituciones aparecieron pocas semanas después de iniciar el confinamiento para brindar ayudas humanitarias en respuesta a la emergencia sanitaria por el covid-19; por parte del Gobierno Nacional, el programa Jóvenes en Acción, apoyó a jóvenes estudiantes del Sena (Servicio Nacional de Aprendizaje) y de la Universidad del Cauca en condición de pobreza y vulnerabilidad con la entrega de transferencias monetarias, como requisito se debía pertenecer algún grupo indígena o ser desplazado o tener Sisben con un puntaje específico conforme al área de residencia, entre otros, los incentivos se entregaron cada 4 meses a través de la aplicación Daviplata del banco Davivienda.

Es preciso mencionar, que pertenezco a este programa desde el año 2016 y recibí incentivos a lo largo de mi carrera, durante la emergencia sanitaria por el covid-19 se realizaron dos giros de manera extraordinaria para todos los jóvenes pertenecientes a este programa de prosperidad social. Cada transacción fue por la suma de \$356.000 pesos que debían ser reclamados según el horario del último dígito de pico y cédula de cada municipio. Esta transacción se realizó en dos oportunidades sumando un total de \$712.000.

Por parte de la Gobernación del Cauca, el día 13 de abril del 2020 realizaron entregas a una gran cantidad de familias en los diferentes barrios de Popayán, quienes fueron beneficiarios de mercados con el fin de que pudieran continuar con el aislamiento preventivo. Este trabajo se articuló con los alcaldes, y tuvo como objetivo llegar a más de 45 mil familias vulnerables de todo el Departamento del Cauca. Asimismo, hubo otra actividad liderada junto con el Comité de Cafeteros a través de su Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural donde apoyaron a las iniciativas de control y cuidado territorial adelantadas por comunidades campesinas, indígenas y negras, a quienes les entregaron equipos y artículos desinfectantes y de bioseguridad, conformados en un kit, que contenía un traje de protección anti fluido, tapabocas, mono gafas, guantes, sumado al alcohol que donó la Industria Licorera del Cauca, esto hizo parte de las actividades del Plan Cosecha Segura, que tuvo como prioridad cuidar la salud y la vida de quienes habitan la zona rural, desarrollado en más de 90 puntos veredales y corregimentales de los municipios, entre ellos: Piendamó, Morales, Cajibío, Caldono, Timbío, Popayán, además

de localidades limítrofes como Totoró y Sotaró, La Sierra y La Vega. (Gobernación del Cauca, 2020)

La Alcaldía Municipal de Popayán también realizó ayudas humanitarias, en esta ocasión a familias vulnerables ubicadas en los diferentes barrios de Popayán y en algunos municipios del departamento del Cauca. La Cruz Roja y los voluntarios socorristas de Popayán, estuvieron activos desde el mes de abril apoyando y gestionando diferentes actividades como, por ejemplo, el transporte y la entrega de donaciones. En otra oportunidad lideraron una campaña llamada “*Alimenta una boca*”, que consistía en hacer aportes económicos compartiendo los vídeos para que otras personas se sumarán a esa actividad (Alimenta una boca, 2020)

La Industria Licorera del Cauca dadas las condiciones de emergencia sanitaria suspendieron la venta de licor, sin embargo, decidieron beneficiar a personas tanto del área urbana como rural con la donación de alcohol para la elaboración de desinfectantes. De igual manera, la Alcaldía Municipal de Popayán tuvo la iniciativa del banco de alimentos, los aportes eran recogidos en rutas de recolección por comunas, en colaboración con otros actores, entre ellos, el Ejército Nacional de Colombia, los Bomberos, la Universidad Autónoma y los Scouts de emergencia.

Banco de Alimentos Popayán

Únete a esta iniciativa para donar a los perros, gatos, caballos y palomas.

Davivienda Ahorros
No. 1960-0088-0639

Davivienda Cuenta Corriente
No. 1960-6999-7407

Bancolombia Ahorros
No. 261-000005-64

Para DONAR, Comunícate al **call center: 350 211 8717**
También puedes escribir al correo:
bancoalimentospopayan@gmail.com

Las donaciones de alimento se recogerán en rutas por las comunas, información que se difundirá ampliamente.

Alcaldía de Popayán | Creo en POPAYÁN

Logos of partner organizations: Red Cross, OAGRD, Junta Cívica Cultural Popayán, etc.

Figura 11. Campaña banco de alimentos
Fuente. Facebook Alcaldía Municipal de Popayán (2022)

Nota: La imagen muestra los logos de todas las instituciones patrocinadoras de esta campaña de solidaridad realizada por una institución pública.

Teniendo en cuenta esta alianza entre instituciones privadas sin y con fines de lucro se posibilita por un Estado que las incentiva mediante una ley de donaciones, permitiendo a las empresas privadas hacer aportes a organizaciones de interés público sin fines de lucro aprovechando una franquicia tributaria, al mismo tiempo que se benefician de vincular su imagen a “causas sociales” como estrategia de marketing social. (Román et al., 2014, p.105)

Cabe decir que, algunas de las alianzas que se realizaron durante el confinamiento entre los diferentes actores mencionados como la Alcaldía de Popayán, la Gobernación del Cauca, el Comité de Cafeteros y la Industria Licorera del Cauca fueron una serie de instituciones tanto públicas como privadas, que se unieron con el fin de ayudar a la población payanesa, sin embargo como lo plantean los autores Román et al., estas empresas realizan estos aportes con el fin de ayudar pero también con el interés de aprovechar el descuento del pago de sus impuestos con la franquicia tributaria que ofrece y posibilita el Estado, por lo tanto, en este punto ya se observa como la solidaridad se transformó, por un lado en institucionalización, con la aparición de entidades del gobierno, y por otro lado con la instrumentalización de la solidaridad como estrategia de marketing social referida a vincular la imagen de su empresa asociada a las ayudas humanitarias que brindó la misma, en otras palabras, una publicidad de los aportes de estos actores que finalmente se visibilizan y obtienen un reconocimiento público, esto a través de las redes sociales y páginas oficiales.

De igual forma, el 12 de abril del 2020 la Alcaldía Municipal de Popayán hizo entrega de kits alimentarios empacados en cajas de cartón con el escudo de Colombia junto con la frase “*Colombia está contigo, asistencia humanitaria de emergencia*”, aportes que fueron transportados en un vehículo de la entidad de la Cruz Roja, también acompañados por miembros de la Defensa Civil para realizar las respectivas entregas a las personas de la tercera edad ubicados en diferentes sectores de la ciudad. (Alcaldía municipal de Popayán, 2020, 45s). Cabe apreciar que las insignias de las cajas de cartón hacían alusión a que el país aportó en la asistencia que se brindó a aquellas personas, además de atender el propósito de estos distintivos como símbolos que representan a Colombia.

Igualmente, a finales del mes de abril la Alcaldía Municipal de Popayán entregó 30 mil bonos de ayuda alimentaria cada uno de \$100.000 mil pesos, dirigidos a familias que cumplieran con ciertos requisitos, entre ellos ser familias vulnerables y que no hicieran parte de otros programas sociales del gobierno, y así poder acceder al beneficio del alimento, estos bonos

podían ser reclamados en ciertos almacenes de cadena, donde podían comprar diferentes alimentos.

El 14 de abril del 2020 la Gobernación del Cauca publicó un vídeo en su canal de YouTube titulado *Cauca solidario* en el que se observó al gobernador del Cauca Elías Larrahondo y demás funcionarios de la institución, recorrer los diferentes barrios para entregar las ayudas humanitarias que fueron transportadas en volquetas, acompañados por miembros del Ejército Nacional y de la Cruz Roja, quienes portaban su respectivo uniforme e hicieron presencia durante la distribución en cada casa. (Gobernación del Cauca, 2020, 3s). En esta iniciativa se observó una característica a considerar, y fue la vestimenta de los funcionarios para hacer entrega de estas ayudas, el hecho de portar una camisa con el escudo de la institución hace alusión a la representación de dicha entidad, además de que el Gobernador del Cauca llevaba un logo en su camisa, por lo tanto además de visibilizar las ayudas que brindaron, hizo publicidad para su campaña política junto con la publicación del vídeo en su canal oficial de YouTube y todo el despliegue que se realizó para estas entregas de ayuda humanitaria.

La Fundación Cree hizo entrega de mercados a los barrios de Retiro Bajo, Nueva Esperanza y Los Sauces, siendo una organización que ejecuta todo acto en beneficio de la comunidad del territorio colombiano, como programas de desarrollo, bienestar social, educación y salud. En su cuenta de Facebook publicaban frases como “Juntos podemos enfrentar el covid-19, digamos no a la indiferencia y apoyemos a las personas más vulnerables” (Fundación Cree, 2020). De esta manera, se puede observar cómo los mensajes ligados a la solidaridad, incluyen a la sociedad en general para que se sumen a las campañas que estaban liderando.

La Lotería del Cauca en acción conjunta con la Gobernación del Cauca llegaron con ayudas humanitarias para los loteros. En un video publicado el 21 de abril del 2020 por el canal Informativo sin censura Popayán, el gerente de la Lotería del Cauca, Pablo Bastos, expresa:

De parte de la gobernación del Cauca del doctor Elías, y en coordinación con la Lotería del Cauca, hoy estamos entregando ayudas a los loteros, que son una de las personas más vulnerables y que por supuesto sus actividades laborales no se pueden hacer porque deben estar aislados y deben estar en casa, y por lo tanto no pueden salir a vender la lotería, por eso les estamos llegando con mercados en la ciudad de Popayán y posiblemente al resto de los loteros del Departamento del Cauca (Informativo sin censura, 2020, 33s).

En el video se observa a varios trabajadores vistiendo una camisa formal manga larga con un estampado de la Lotería del Cauca en la parte superior izquierda y al otro extremo el escudo del Departamento del Cauca, el tapabocas y la gorra tenía el mismo estampado, estas personas eran las encargadas de realizar la entrega puerta a puerta y los beneficiados debían firmar un comprobante. Esta actividad tuvo el acompañamiento de la Policía, del Ejército y la Defensa civil. Asimismo, los empaques tenían los logos de Lotería del Cauca y de la Gobernación del Cauca y contenían una frase que decía “JUEGA LEGAL Y APORTA A LA SALUD”. (Informativo sin censura, 2020).

La Lotería del Cauca en alianza con la Gobernación del Cauca utilizó logos, escudos y tuvo el acompañamiento de miembros de la Policía, el Ejército y la Defensa Civil en la ayuda humanitaria, evidenciando el interés por obtener reconocimiento a través de su obra comunitaria, teniendo en cuenta que la mayoría de sus empleados eran personas de la tercera edad a las que se les imposibilitaba salir.

Otra de las iniciativas fue por parte de la Industria Licorera del Cauca que brindó ayudas alimentarias para 200 familias, según un video publicado por el canal Latín Radio. Esta empresa caucana se unió al propósito del gobierno departamental y organizó la campaña denominada “*El sabor de la solidaridad*” que estaba acompañada por la frase “con responsabilidad y con solidaridad cuídense y quédense en casa para más adelante poder seguir celebrando en familia caucana”. (Latín Radio, 2020). La entrega de mercados fue para aquellas personas afectadas y relacionadas con el desarrollo de las actividades del gremio como lo son los trabajadores de bares, discotecas, organizadores de eventos masivos, sector que se vio afectado por las medidas restrictivas, como la prohibición de las aglomeraciones y el contacto físico. Esta actividad tuvo el acompañamiento de miembros de la Cruz Roja, Ejército, Policía, y contó con el apoyo de transporte con un vehículo de la Defensa Civil.

Dentro de las entidades del gobierno se identificaron algunos miembros de la administración pública como los concejales que hicieron parte de diferentes iniciativas en los diferentes municipios de Popayán. Para ilustrarlo, una de ellas se llevó a cabo en el municipio de Bolívar desde donde enviaron remesas a familiares que residían en la ciudad de Popayán, impulsada por la Alcaldía en coordinación con el Cuerpo de Bomberos Voluntarios y algunos transportadores de alimentos. Desde la administración local surgió la iniciativa debido a que en la capital del Cauca residen alrededor de 3.020 familias bolivarenses y por eso en coordinación con El Cuerpo de Bomberos Local recolectaron los mercados que se llevaron

hasta la estación de Bomberos Popayán, los productos fueron enviados con transportadores que colaboraron con esa tarea, fueron aproximadamente 300 remesas, estos mercados contenían varios productos que se cultivan en el municipio de Bolívar como plátano, yuca, arracacha, frutas, panela, entre otros. Cabe considerar, que las alianzas fueron muy visibles durante todo el confinamiento, contando con el apoyo de algunos voluntarios que se sumaron con ayudas instrumentales, como el transporte, el tiempo y el acompañamiento en la entrega de las donaciones, resaltando el trabajo en conjunto por parte de múltiples actores de la ciudad de Popayán.

Otra iniciativa se llevó a cabo por el concejal Andrés Felipe Velasco a través de redes sociales como Facebook e Instagram, el cual hizo una publicación con el fin de recibir aportes monetarios, concentrado para animales y donaciones de medicinas y otros elementos necesarios para felinos y caninos en situación de calle que se vieron afectados ante el cierre de establecimientos comerciales como restaurantes o que se encontraban en hogares de paso, esta actividad la realizó con el Movimiento Animalistas Cauca, junto con aliados y amigos. (Andrés Felipe Velasco, 2020).

Se observó cómo instituciones y diferentes actores ayudaron, pero, al mismo tiempo publicitaron la labor que realizaban, publicando en las diferentes plataformas digitales como YouTube, Facebook, Instagram y la Prensa, vídeos y fotografías visibilizando sus acciones y haciendo reconocimiento a sus entidades a través de logo y escudos.

2.3 Ayuda, dona, recolecta y entrega. El paso a paso de las iniciativas de solidaridad en la ciudad de Popayán.

Llegando a este punto surgen ciertas preguntas: ¿qué motiva a la gente ayudar?, ¿qué papel cumplen las redes de solidaridad? En este apartado se pretende describir el paso a paso de las iniciativas de solidaridad: ayudar, donar, recolectar y entregar. Para responder la primera pregunta, ¿qué motiva a la gente ayudar? se puede considerar que existen múltiples razones que llevan a una persona a realizar prácticas solidarias, de igual manera, es preciso mencionar que todas las personas necesitan de la ayuda de otros para poder sobrevivir, en este caso en particular nos encontramos en una situación a nivel mundial. Este virus suspendió la mayoría de actividades de la vida cotidiana de muchas personas, especialmente de aquellos que laboraban en el espacio público como vendedores ambulantes, madres cabeza de familia, adulto

mayor, que recibían ingresos de lo que ganaban en su diario vivir, por lo tanto, estas personas fueron afectadas por las medidas del confinamiento obligatorio, y eran consideradas una población con un alto grado de vulnerabilidad.

Respecto a ello, Feito (2007) afirma que:

Existen dos formas de entender la vulnerabilidad. La primera, vulnerabilidad antropológica, se trata del reconocimiento de una condición inherente de fragilidad en el ser humano, por el simple hecho de serlo, es decir, estar siempre bajo la amenaza o posibilidad de sufrir dolencias físicas, emocionales y de morir. La segunda, vulnerabilidad social, amplifica la primera, en tanto reconoce la vulnerabilidad en ciertas personas o poblaciones específicas, que están en una posición más propensa al daño y al sufrimiento por sus condiciones sociales, económicas, políticas, culturales o ambientales. (p.16)

La situación que vivieron los payaneses durante el confinamiento se relaciona con lo dicho por el autor, dado que la condición pandémica trajo fragilidad y vulnerabilidad por el hecho de estar amenazado de muerte por el virus del covid-19, además de estar bajo condiciones y efectos económicos, políticos y sociales problemáticos ocasionados por la cuarentena, sin embargo, al cabo de esta situación se crearon grupos solidarios que mitigaron el problema.

Es el caso de un grupo de ciudadanos que crearon una página en Facebook llamada *Agricultura urbana barrios Norte de Popayán, La paz y otros*, quienes decidieron construir una cocina humanitaria. En una de sus publicaciones mencionaron lo siguiente: “*Es momento de apoyar y mostrar el espíritu solidario que hay en cada uno de nosotros*” (Agricultura Urbana La Paz, 2020) invitaron a todos los amigos y conocidos para que se integraran a la elaboración de una huerta urbana en ese sector, con el objetivo de brindar alimentos para quienes lo necesitaran.

De igual forma, solicitaron la colaboración de semillas, materiales de construcción, dinero en efectivo y compartir sus publicaciones para llegar a más personas. Estas iniciativas comunitarias se mantuvieron durante el confinamiento siguieron organizándose y movilizándose frente a la percepción de necesidad y vulnerabilidad de esa población.

Según un estudio realizado en México por la autora M. Martínez (2020) llamado “*Enseñanzas de la pandemia COVID-19. El reencuentro con la vulnerabilidad humana*”, la pandemia trajo consigo solidaridad, compasión y reciprocidad mostrándose en su forma directa e indirecta a

través de medios masivos de comunicación, pero a la vez también se han manifestado actitudes de egoísmo, deshonestidad, injusticia y mentira. Poniendo en evidencia que las crisis sacan a la luz lo mejor y lo peor de la humanidad. Es así como plantea que somos seres vulnerables que en situaciones de riesgo necesitamos no sólo de bienes materiales como la salud y la economía, sino de vínculos humanos, como la amistad, el respeto y el amor, ya que solamente otro humano puede reconocer y comprender nuestras carencias, compartir y ayudar en nuestras necesidades.

Durante la contingencia se observó la importancia de los vínculos que se establecieron y/o se fortalecieron con la crisis de la pandemia al reconocer la vulnerabilidad del otro, y estas relaciones posibilitaron el intercambio no solamente de recursos económicos sino también de vínculos, como la ayuda entre conocidos y desconocidos impulsados por la empatía y la solidaridad.

Las semanas que siguieron a la cuarentena, las personas empezaron a protestar simbólicamente con trapos rojos afuera de sus casas debido a que los alimentos comenzaron a escasear, inicialmente se originó en Soacha, Cundinamarca y luego en diferentes municipios, como Popayán. Fonseca (2020) dice al respecto:

Se trata de una señal de auxilio, una forma como la población precarizada ha elevado su lamento por los tiempos difíciles de pandemia. Es la denuncia del hambre que azota a las ciudades y barrios marginalizados, empobrecidos y olvidados (...) La imagen social tiene varias funciones, como los símbolos. Contiene la fuerza del lienzo o de la bandera que se iza al viento como llamado urgente o ritual, rompiendo con la normalidad, convocando miradas y emociones, comunicando un mensaje, el hambre, última construcción de la sobrevivencia humana. (p.215)

En los barrios Canal de la Florida y Valle del Ortigal de la ciudad de Popayán pusieron trapos rojos en las puertas y ventanas con el fin de enviar un mensaje de auxilio y de solicitar la ayuda del gobierno dado que no contaban con los recursos para alimentar a sus familias, de igual forma, solicitaron alimentos para las mascotas. (Novedades televisión Popayán, 3 abril 2020)

En este sentido, Fonseca (2020) afirma:

Los trapos rojos en las ventanas. Crea sentidos de identidad, solidaridad y acción en conjunto entre los más necesitados, se constituye en una acción colectiva con sentido político: la condición de precariedad, evidencia carencia de recursos para sobrevivir en el confinamiento, a la ausencia económica, entre otras situaciones como desempleo, informalidad, y mendicidad. (p.216)

Los habitantes del barrio Canal de la Florida ante las denuncias de hambre realizaron un comedor comunitario para dar alimentos a los residentes de ese sector con un aporte de \$2.000 pesos diarios o con la donación de comida, evidenciando la organización comunitaria liderada por un edil de la ciudad de Popayán. En esta actividad participaron las mujeres de la Asociación de Vivienda Agroecológica, conformado por un grupo de madres cabezas de familias, niños y personas de la tercera edad, quienes ayudaron cocinando y preparando alimentos, además hicieron parte de un proyecto de realizar huertas caseras con el propósito de sembrar hortalizas y verduras.

Según un artículo realizado por los autores Llerena y C. Sánchez (2020) titulado “*Emergencia, gestión, vulnerabilidad y respuestas frente al impacto de la pandemia Covid-19 en el Perú*”, la creación de comedores populares surgió a partir de la organización de personas para dar solución a la urgente necesidad de pobreza, es el caso de la población transgénero, una de las más vulnerables que en la cotidianidad debe lidiar con la discriminación familiar, social y laboral, la cual recurrió a estrategias de supervivencia y organización social ante la emergencia sanitaria, estableciendo redes entre barrios para la entrega de comidas, asignación de roles específicos en la cocina y compras en el mercado.

La comunidad trans gestionó redes sociales para ayudarse entre sí, recogiendo donaciones y administrando efímeros fondos propiciados por la gestión individual de autoridades municipales y colectivos que socorrieron a quienes se encontraban entre los más vulnerables. Este trabajo brindó herramientas teóricas, donde los autores plantearon la vulnerabilidad y las alternativas de solidaridad en situaciones de emergencia desde el contexto de la pandemia por coronavirus.

Lo anterior, permite analizar la situación en Popayán, dado que los payaneses también tuvieron una forma de organización para realizar comedores comunitarios, y esto fortaleció las redes vecinales, donde se asignaron roles para poder llevar a cabo esta iniciativa, de igual manera se

ayudaron mutuamente con los aportes entre los habitantes del barrio, y realizaron las ollas comunes con el fin de que todos se beneficiaran de esta actividad.

La pandemia por el coronavirus no afectó a todos de la misma manera, particularmente fueron las personas que perdieron su empleo, los vendedores ambulantes, los comerciantes informales, los habitantes de calle, entre otros, al no contar con ingresos económicos porque sus labores se realizaban en el espacio público, por consiguiente, empezó a surgir una motivación por querer ayudar a otros generado por el sentimiento de fragilidad que tenían que enfrentar aquellos individuos, por lo tanto se pusieron en marcha una serie de iniciativas solidarias incluso antes de iniciar el confinamiento en Popayán.

Barreto et al. (citado por Del Llano et al, 2020) exponen dos modelos explicativos sobre el por qué las personas deciden ayudar. El primero, es la teoría evolucionista, desde esta perspectiva se supone que, para los seres humanos, la conservación de la vida asegura la supervivencia de los genes y, por tanto, de la especie. Con ese propósito, los individuos realizan conductas que favorezcan el éxito reproductivo, y el segundo modelo explicativo es la teoría del aprendizaje social, esta plantea que los comportamientos de ayuda se aprenden por imitación de modelos apropiados y por las consecuencias que se derivan de ese comportamiento (p. 201 y p.202).

Existen diversas razones que motivaron a las personas a ayudar en la ciudad de Popayán, según lo expresado por los autores, uno de ellos fue el modelo explicativo, es decir, el interés por conservar la vida, dado que el coronavirus fue una amenaza para toda la humanidad, se pretendía mantener la supervivencia para todos los individuos, esto a través de iniciativas para proteger la vida de aquellos que corrían un alto riesgo de contagio.

Las campañas fueron promovidas por las redes sociales como Facebook, Instagram, WhatsApp y aplicaciones de mensajería instantánea que facilitaron la difusión de las actividades, a través de flyers que contenían toda la información necesaria para realizar aportes, y la información sobre a quién iba dirigida la ayuda, los medios también permitieron publicar las evidencias de las entregas para corroborar la legitimidad de estas acciones.

Nuevamente, se expone la iniciativa que surgió de los egresados de la Universidad del Cauca junto con la empresa Solutexo, actividad que unió voluntades, trabajo y donaciones de empresas, entre ellas una exportadora de café en Popayán, con el fin de sacar adelante el

propósito de confeccionar dichos elementos para la protección de quienes estaban en la primera línea contra la pandemia. Se sumaron 14 voluntarias que desde sus casas trabajaron sin descanso durante diez días para confeccionar los uniformes para el personal de salud, además invitaron a la ciudadanía, a las distintas entidades y empresas del sector privado a unirse a esa iniciativa. Afirma Andrés Sánchez “la solidaridad es el regalo más grande en este momento de crisis” mencionando que contaban con una red de operarias dispuestas a aportar con su trabajo donando uniformes y tapabocas a todas las instituciones hospitalarias del Cauca, además recibieron apoyo de Textimoda uno de los ocho proveedores de telas más importantes de Popayán que les dio el material a precios muy bajos. (Periódico La Campana, 2020)

La docente y fisioterapeuta de la Universidad del Cauca, Adriana Guzmán también se unió con voluntad y trabajo para sacar adelante dicho propósito, al enterarse del riesgo que corría uno de sus exalumnos frente al contagio por el Covid 19 por falta de elementos de protección hospitalaria, de esta manera, acudió a sus amigos y conocidos para que donaran \$50.000 pesos para dotar a los egresados de fisioterapia de la Universidad del Cauca. (Periódico La Campana, 2020)

Adriana le narró al Periódico La Campana cómo se vinculó a la campaña iniciada por los egresados: *“Mi nombre es Adriana Guzmán Velasco, y el motivo de esta cruzada se origina en el hecho de ser yo la Mamá del programa de Fisioterapia de la Universidad del Cauca, en el año 1998, lo que me hace acreedora a más de 700 hijos de la fisioterapia, a quienes sigo con atención desde siempre y gracias a las redes sociales. Y como le dije a alguno de ellos: “Los hijos siempre se cuidan”, y es exactamente mi único objetivo. El 24 de marzo, revisando el Facebook me encuentro con una confesión de uno de mis exalumnos, en la que manifiesta su miedo ante la crisis que se avecina, y peor a la adrenalina ante el temor de llegar a casa por estar trabajando en una Unidad de Cuidados Intensivos, sin los elementos que garanticen su protección. Entonces, siento angustia y lanzo un llamado a algunos conocidos pidiendo apoyo para la protección de “mis terapeutas” que estarán expuestos en alta medida al coronavirus, en razón que son los expertos en el manejo de soporte ventilatorio en estos casos. A la fecha son más de 100 profesionales, la mayoría de ellos, egresados de nuestra institución. El 26 de marzo no había pasado nada, nadie me escuchaba, entonces lancé otro llamado que decía: con 50 mil pesos puede proteger a un profesional de la salud: apóyenos. La respuesta se dio.”* (Periódico La Campana, 2020)

En esta iniciativa solidaria se evidencia un equipo conformado por Adriana quien intenta conseguir recursos económicos y Andrés y Carlos elaborando tapabocas, uniformes y donándolos masivamente, gracias a la facilidad de su empresa. *“Ninguno ganó económicamente, todo se invirtió en elementos, además los jóvenes lograron hacer un convenio con la cárcel de Mujeres de Popayán, en donde las reclusas apoyaron de manera incansable la manufactura de uniformes, a quien a ellas también se les consiguieron donaciones de insumos para su alimentación y aseo. Fue una red de apoyo que se tejió, donde todos apoyaron y recibieron en la medida de su necesidad”* afirma Adriana. La docente universitaria contaba con un listado de más de 50 personas de diferentes países, desde Australia hasta el Patía, Cauca, donaron según su capacidad económica, finalmente, reunió cerca de 8 millones de pesos, que en elementos de protección personal se convirtieron en una importante contribución para los profesionales de la salud, quienes enfrentaban contra el Coronavirus. (Periódico La Campana, 2020).

Respecto a lo anterior, se evidencia que las iniciativas solidarias cuentan con un paso a paso: el interés por ayudar, la divulgación de la campaña, las alianzas con empresas y otros actores que aportan con diferentes apoyos para la recolección de los insumos, asimismo compartiendo la iniciativa y finalmente entregándola a la población a quien va dirigida.

El autor C. Gross (1987) en su texto *“Popayán dos años después: Autopsia de un desastre”*. aborda el hecho ocurrido en la ciudad de Popayán el 31 de marzo de 1983 que convirtió a la ciudad en ruinas, el terremoto ocasionó que rápidamente la solidaridad nacional e internacional se manifestará con auxilios, dinero, medicamentos, víveres, entre otros materiales, de igual manera el autor presentó las iniciativas que se llevaron a cabo desde diferentes lugares, en Bogotá algunos usuarios de los servicios pagaron un recargo en la tarifa para ayudar a los damnificados, en Barrancabermeja el sindicato de los obreros de petróleo ofreció un día de salario para la construcción de un conjunto de casas. Familias e individuos compartían entre sí elementos comunes, fortaleciendo las relaciones de parentesco o vecindad. Se recibió también ayuda humanitaria extranjera proveniente de países como Inglaterra, Francia y Canadá, además de organizaciones internacionales como la Comunidad Europea.

Hoy en día, después de 38 años de lo ocurrido, la pandemia del coronavirus fue un hecho que afectó a la ciudad de Popayán. Esta coyuntura evidenció que la solidaridad nuevamente emergió en acciones como donaciones de dinero, alimentos y gestión de ayudas humanitarias a nivel nacional e internacional, similares a las que se presenciaron durante la emergencia por

el terremoto de 1983, cabe decir que la organización y el fortalecimiento de las relaciones de parentesco fueron de suma importancia para enfrentar las dos situaciones.

Por otra parte, también hubo colaboración por asociaciones indígenas y campesinas del Cauca, por ejemplo, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia ANUC realizó una campaña de solidaridad para apoyar a integrantes campesinos ante la ausencia del Estado, que se vieron enfrentados ante la crisis social y económica del país, recibieron por parte de asociados, compañeros e integrantes 120 mercados de alimentos, cabe aclarar que esta organización campesina trabaja por la reforma agraria en Colombia.



Figura 12. Campaña de solidaridad por parte de la ANUC
Fuente: Facebook ANUC (2020)

Nota: En la imagen se puede ver una frase emotiva alusiva a la solidaridad junto con un mensaje de agradecimiento, invitando a la comunidad a realizar las donaciones para ayudar a compañeros pertenecientes a la organización campesina.

El Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, realizó diversas actividades, una de ellas fue la entrega de kits de alimentación con productos agrícolas en diferentes barrios de Popayán entre ellos Los Braceros y Abelino UI ubicados al oriente de la ciudad. Se puede considerar el despliegue que se llevó a cabo en esta actividad, los miembros del CRIC usaban chalecos con su logo estampado como símbolo de identidad, por lo tanto, se prueba la institucionalización para legitimar estas actividades de ayuda.

En otra oportunidad el CRIC realizó el primer trueque en Popayán, el 23 de abril del 2020, este consistía en el intercambio de productos para proveer con alimentos a compañeros indígenas que se encontraban en el área urbana. Participaron indígenas del resguardo de Totoró, Polindara, Coconuco, de Alto del Rey y campesinos que se sumaron a este espacio para realizar un intercambio con productos de aseo, elementos que fueron importantes durante la pandemia. En el caso de los campesinos se comprometieron con productos de clima como plátano, café, piñas, naranjas, panela, chontaduro, yuca, entre otros.

Es preciso mencionar, que las ayudas brindadas por parte de las organizaciones indígenas y campesinas fueron pensadas primeramente para los miembros de su grupo social, girando en torno a su círculo cercano, luego esto se fue expandiendo hacía los demás individuos por fuera de su área.

Los municipios cercanos a Popayán llevaron a cabo iniciativas solidarias, por ejemplo, un grupo de jóvenes organizaron una campaña llamada “Timbío Solidaria” para asistir a las familias más vulnerables de esa región del Cauca, su objetivo fue la construcción de un banco de alimentos para beneficiar a los más necesitados durante la cuarentena. Realizaron un recorrido en vehículos y a pie por los 22 barrios de Timbío por medio de perifoneo y canastas en mano recibiendo los aportes en especie y en efectivo que se convertirían en mercados que ayudarían a solventar la situación de estas familias.

Otra de las iniciativas que se llevó a cabo en este municipio fue la mesa solidaria, que cubrió a más de 40 familias en época de crisis y escasez de alimentos a raíz del covid-19. Esta iniciativa

constaba de tres momentos, el primero consistía en que quien necesitara podía tomar cualquier alimento de la mesa, los productos eran gratuitos, en un segundo momento, constaba de donaciones por quienes tuvieran solvencia económica, y en un tercer momento se basaba en el intercambio de productos, es decir, quien tuviese un producto que no lo utilizara podían cambiarlo por cualquier otro producto de la mesa, además se encontraba una alcancía para hacer aportes monetarios.

La fundación animalista Vida Animal de Popayán también se unió al proyecto solidario realizando una donación con el propósito de recolectar dinero en efectivo, alimento o medicamentos para atender animales en condición de calle, además para abastecer albergues y hogares de paso para perros y gatos, que vivieron una situación económica muy difícil durante la cuarentena, las ayudas se distribuyeron por Popayán, Caloto, Corinto, Santander de Quilichao, Timbío, Toribío, Piendamó y Silvia. Otra iniciativa fue la de poner recipientes fuera de las casas con agua y alimento para los perros callejeros. El activismo de estas organizaciones durante la pandemia fue de manera constante, las recolectas de alimento se realizaron en varias ocasiones.

Otra campaña dirigida a apoyar animales fue dirigida por el ex subintendente de la Policía Nacional Mauricio Gutiérrez quien hizo construir bebederos y comederos para perros y gatos en las diferentes galerías de la ciudad de Popayán como Bello Horizonte, Las Palmas, La Esmeralda y el Barrio Bolívar, donde se encontraba mucha población canina y felina. Se podía donar concentrado o materiales como tubos PVC y pegamento líquido para tubería, elementos para realizar los recipientes.

Las ayudas no solamente fueron para ciudadanos, sino también para animales en situación de calle, se realizaron campañas, donaciones de concentrado, aportes económicos, materiales para construir dispensadores de comida para ser ubicados en sectores estratégicos puesto que las consecuencias de la cuarentena, obligó a cerrar locales y establecimientos comerciales a los que acudían estos animales para alimentarse.

Se parte de la pregunta ¿cuál es la importancia de las redes de solidaridad? Y se debe señalar que, en un mundo en el que se está sujeto a grandes problemáticas como la desigualdad y la pobreza, situaciones que han existido a lo largo de la humanidad, se encuentran seres solidarios, que sienten empatía por el otro y establecen vínculos de apoyo para enfrentar adversidades. Es

importante resaltar que las redes de solidaridad son fundamentales para la sobrevivencia humana.

En conclusión, se identificaron distintas formas de solidaridad durante la pandemia en la ciudad de Popayán, lideradas por diferentes actores como la Alcaldía Municipal de Popayán, la Gobernación del Cauca, La Industria Licorera del Cauca, la Lotería del Cauca, la Fundación Cree, el Albergue Julia Chaux y La Cruz Roja que buscaron recaudar fondos, solicitando alimentos no perecederos, dinero en efectivo, materiales de construcción, medicinas y aportes con servicios de transporte o acompañamiento; el dinero donado sirvió para mercados, kits alimentarios, bonos económicos, almuerzos y ollas comunitarias. Se realizaron rutas por diferentes sectores de la ciudad para recoger las ayudas acompañadas por organismos de socorro como la Defensa Civil, voluntarios de la Cruz Roja, miembros de la Policía y del Ejército que contaban con el permiso de movilidad y quienes podían desplazarse en vehículos de estas instituciones.

CAPITULO 3

3.1 Tipos de fuente: Estado, Comunidad, Amigos, Familia, Personas

En este apartado se pretende evidenciar los actores que lideraron las iniciativas de solidaridad, teniendo en cuenta ciertas características como los tipos de fuentes de apoyo, vínculos que se crearon, frecuencia con la que se realizaron las actividades y los tipos de apoyo (transferencias). Ahora bien, existen tipos de fuente de apoyo como el Estado, la comunidad, los amigos, la familia y las personas que realizaron campañas dirigidas a ayudar a familias vulnerables, adultos mayores, vendedores ambulantes, estudiantes y ciudadanos de distintos sectores de Popayán.

En este orden de ideas, desde mi círculo cercano se identificaron vínculos de tipo familiar donde predominó la línea materna, el vecinal desde mi lugar de residencia en el barrio Santa Helena, el de amistad con amigos de infancia, estos vínculos se han establecido desde la cercanía y la confianza permitiendo un intercambio voluntario y recíproco de bienes y servicios, por lo tanto estas relaciones fueron de suma importancia durante todo el confinamiento para mantener un flujo de ayudas constante.

No obstante, dentro de un círculo más lejano se identificaron otro tipo de vínculos como el institucional con las entidades del Gobierno, entre ellas la Alcaldía Municipal de Popayán, la Gobernación del Cauca, la Defensa Civil Colombiana, las Fuerzas Militares de Colombia, la Policía Nacional y el Ejército Nacional; asimismo organizaciones estudiantiles como la Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior UNEES y la organización política Popayán Humana y Juventud Rebelde y organizaciones no gubernamentales ONG como Get up and Go Colombia, Animarte Cauca y la Cruz Roja; igualmente colectivos como Furia Marica, Corporación Culturas Diversas y Viraje; fundaciones como Solidaridad Popayán, Fundación Cree y el Albergue Julia Chaux; asociaciones como el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC y la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC; empresas caucanas como la Lotería del Cauca, la Industria Licorera del Cauca y Soluciones Textiles; además de la articulación de sectores religiosos como la parroquia La Milagrosa y el Instituto Minuto de Dios, en resumidas cuentas estos actores se organizaron con el objetivo de apoyar a las personas que se vieron afectadas por las consecuencias del confinamiento en la ciudad de Popayán.

Cabe considerar que, fueron muchos los motivos que impulsaron a los diferentes actores que lideraron las campañas solidarias a ofrecer su ayuda, dado que la pandemia provocó una realidad penosa para distintos sectores, los habitantes de Popayán se sensibilizaron por la población que tenía un alto grado de vulnerabilidad, entre ellas personas de la tercera edad, vendedores ambulantes y comerciantes que realizaban actividades en el espacio público, por consiguiente las iniciativas de solidaridad aparecieron como un mecanismo de supervivencia frente a los efectos del confinamiento por la pandemia del Covid-19.

En medio de las iniciativas de solidaridad que se llevaron a cabo en la ciudad de Popayán se establecieron relaciones en las que se intercambiaron bienes y servicios, estas redes permitieron la circulación de diversos objetos de intercambio tanto de información acerca de la situación por el coronavirus, como capacitaciones por medio de asesorías pedagógicas, asistencia al adulto mayor con favores en la compra de productos, donaciones de alimentos no perecederos para conformar mercados, actividades como el banco de alimentos, donaciones de concentrado para perros y gatos en situación de calle, aportes monetarios y apoyo emocional.

En suma, los tipos de fuentes que se identificaron en este estudio fueron la familia, amigos, comunidad payanesa en general y el Estado, organización política constituida por una serie de instituciones como la Alcaldía Municipal de Popayán, la Gobernación del Cauca, entre otros;

afirma Lomnitz (1975) que la base de la red está conformada por los participantes que establecen vínculos de amistad, familiar u otro tipo de relación.

Los individuos están integrados en unas redes de relaciones sociales, donde interactúan y se mezclan una serie de cualidades como la cercanía, la confianza y la reciprocidad que permite un mayor flujo de intercambio de bienes y servicios, con una correspondencia mutua, sin embargo, durante la pandemia se evidenció que las relaciones se transformaron de ser relaciones directas, horizontales y desarrolladas dentro de un círculo social cercano, a ser relaciones más institucionales, verticales y con el objetivo de reconocimiento en las acciones solidarias.

Existen estudios en Colombia sobre redes de solidaridad, pertinentes para esta investigación, como es el caso de D. Pinillos (2018) en su tesis *“El papel de las redes de parentesco y solidaridad en el proceso de adaptación laboral de migrantes venezolanos en el territorio colombiano”*, donde se refleja cómo las personas construyen redes de apoyo y solidaridad en el marco de una compleja situación social, económica, política y cultural, estos vínculos facilitan el acceso a oportunidades laborales y determinan la creación de un capital social fundamental para su supervivencia. Este texto brindó herramientas teóricas en las categorías de solidaridad y capital social que permitieron analizar cómo las redes sociales de apoyo surgen durante un contexto de crisis y cómo estas permiten construir un soporte para poder sobrevivir frente a este tipo de situaciones.

Por otro lado, el conjunto de relaciones que conforman las redes sociales fueron necesarias para brindar apoyo durante la cuarentena que ayudó a paliar las dificultades en este periodo de crisis para aquellas personas que no tenían como suplir ciertas necesidades básicas.

Lomnitz (1998) afirma que:

(...) las sociedades latinoamericanas adolecen de escasez de recursos y limitaciones de protección social y, como se ha demostrado, las redes sobre todo las de reciprocidad desempeñan un papel relevante en los sectores desfavorecidos al proveer un “sistema informal de seguridad social para la supervivencia que tiende a satisfacer aquellas necesidades no cubiertas por el sistema formal (Estado y mercado). De este modo, el intercambio recíproco surge en respuesta a la escasez y se constituye en un sistema de solidaridad mutua esencial. En este sentido las redes actúan como un seguro colectivo contra las amenazas del sistema formal y como una reserva de recursos, particularmente durante las emergencias”. (p.43-44)

Cabe decir, que las personas se organizaron desde el inicio del confinamiento debido a que, durante las primeras semanas se evidenció la ausencia del Estado frente a la situación crítica de ciertas personas que no contaban con los recursos suficientes para el tiempo de aislamiento, en este punto surgieron redes sociales de apoyo entre vecinos, familiares amigos, y conocidos en respuesta ante la carencia de bienes. En efecto, brotaron una serie de iniciativas solidarias por parte de los payaneses para paliar esta emergencia sanitaria del coronavirus.

Es conveniente, traer a colación un estudio realizado desde España por la autora L. Fontana (2020) en el artículo titulado “*Pandemia y rearticulación de las relaciones sociales*”, este texto tuvo como objetivo mostrar las experiencias de diversas personas y exponer de qué modo las relaciones sociales se articularon por las medidas de confinamiento social en Madrid y Cataluña. Metodológicamente la unidad de observación fue la experiencia de varios habitantes de las comunidades en su gran mayoría pertenecientes a la clase media trabajadora y una encuesta sobre temas como la situación personal a nivel laboral, económica y emocional, los cambios en las actividades diarias, el reparto de las tareas domésticas según el género y el uso de vías virtuales para las relaciones sociales, prestando especial atención a las dinámicas sociales durante el confinamiento, tanto las experiencias de distanciamiento físico y social como las de aproximación (aumento de frecuencia en las llamadas, nuevas relaciones vecinales, etc).

En la ciudad de Popayán también se tuvieron en cuenta aspectos económicos y sociales que la pandemia sacó a flote, entre ellas problemáticas preexistentes como la desigualdad y la pobreza. Por lo tanto, no todos los individuos experimentaron las consecuencias del confinamiento de la misma manera, sin embargo, las redes de solidaridad fueron una respuesta viable para hacerle frente a la crisis de emergencia por el Covid-19.

Finalmente, la autora afirma que la pandemia no solo trajo la incorporación de nuevas actividades a nuestra cotidianidad, sino que puso a rehabilitar la casa y congregar en ella todas las actividades que se hacían en el exterior. De igual manera, afirmó que a pesar del encierro no fue un encierro social y las vinculaciones personales aumentaron gracias al uso de las tecnologías y el mantenimiento de estos lazos fueron fundamentales para seguir con cierto grado de estabilidad personal, a través de la empatía que genera una experiencia compartida y en un contexto de precariedad emocional y social, fue favorable el surgimiento de vínculos con desconocidos, momentos de efervescencia colectiva y el aumento de las relaciones vecinales.

Es preciso mencionar, la transformación de las relaciones sociales y el papel fundamental durante el confinamiento, dado que los vínculos que se establecieron y/o se fortalecieron permitieron desarrollar una serie de actividades realizadas en conjunto o de manera individual para llevar a cabo acciones solidarias promovidas por la empatía, gracias al uso de las tecnologías y los medios de comunicación que incrementaron lazos sociales y la interacción entre personas desconocidas en medio de la crisis por el coronavirus en la ciudad de Popayán.

En otro orden de ideas, se brindaron de manera voluntaria diferentes tipos de apoyo y estas actividades se mantuvieron desde finales del mes de marzo y se extendieron a lo largo de la cuarentena hasta agosto, la frecuencia no fue la misma en los meses de abril y mayo, tiempo en el que las campañas de donaciones se realizaron de manera constante durante este periodo. Como señalan Huenchuan et al., (2003) “la calidad, la frecuencia, la efectividad y disponibilidad de los apoyos de que la pertenencia a una red social no garantiza que el apoyo sea constante, y este puede variar en el tiempo (...)” (p.48).

3.2 Tipos de Apoyo: Cognitivo, material, instrumental y emocional

En este apartado se abordará los tipos de ayuda que se identificaron en las iniciativas de solidaridad que surgieron en Popayán y que se han presentado a lo largo del texto, Huenchuan et al., (2003) proponen 4 tipos de apoyo o transferencias: materiales, instrumentales, emocionales y cognitivos, provenientes de las diferentes fuentes de apoyo mencionadas tales como la familia, los amigos, la comunidad y el Estado que prestaron su ayuda a lo largo del tiempo durante el confinamiento.

En primer lugar, nacieron una serie de iniciativas desde antes de iniciar el confinamiento en la ciudad de Popayán, el apoyo material fue uno de los tipos de ayuda que predominó a través del tiempo por parte de los diferentes actores, de acuerdo con Huenchuan et al., (2003) “Los apoyos materiales implican un flujo de recursos monetarios (dinero en efectivo, sea como aporte regular o no, remesas, regalos y otros) y no monetarios, bajo diversas formas de apoyo material (comidas, ropa, pago de servicios y otros)” (p.49).

El apoyo material se observó a través de recolectas de aportes monetarios o de dinero en efectivo, por ejemplo, la organización estudiantil UNEES, la ONG Get up and go Colombia, la Cruz Roja, la Alcaldía de Popayán, realizaron campañas de donaciones por parte de las

distintas instituciones como la Gobernación del Cauca, la Policía, el Ejército, las fundaciones Solidaridad Popayán, Albergue Julia Chaux, la página de Facebook Apadrina a un adulto mayor, la empresa Solutexo, entre otros, quienes recibieron alimentos no perecederos para entregar mercados, kits alimentarios y realizar ollas comunitarias; con esta misma idea nació el Banco de Alimentos y la elaboración de elementos de bioseguridad para el personal de salud, familias, adulto mayor, habitantes de calle, vendedores ambulantes, estudiantes foráneos y animales callejeros como perros y gatos.

En segundo lugar, otro apoyo que se identificó fue el instrumental, Huenchuan et al. (2003) afirman que “Los apoyos instrumentales pueden ser el transporte, la ayuda en labores del hogar, el cuidado y el acompañamiento” (p.49). Durante la pandemia, en los barrios se ofreció el servicio de domicilio para realizar las compras o productos que necesitaran las personas de la tercera edad, dado que eran una población con un alto grado de vulnerabilidad y de riesgo de contagio por covid-19, de igual manera por parte de algunas instituciones como la Universidad del Cauca que ofreció un camión para realizar recorridos por parte de la UNEES quienes se desplazaron por distintos sectores de la ciudad, asimismo instituciones como la Policía, el Ejército, la Defensa Civil, la Cruz Roja y el Cuerpo de Bomberos que proporcionaron los vehículos para transportar las ayudas humanitarias y realizar las respectivas entregas.

En tercer lugar, se identificó el apoyo emocional que en palabras de Huenchuan et al., (2003) afirman que: “Los apoyos emocionales se expresan, por ejemplo, por la vía del cariño, la confianza, la empatía, los sentimientos asociados a la familia y la preocupación por el otro. Pueden asumir distintas formas, como visitas periódicas, transmisión física de afecto, otras” (p.49).

Una de las medidas restrictivas para evitar el contagio por coronavirus fue el distanciamiento social y el confinamiento obligatorio, situación en la que se debía de pensar en otras alternativas para estar cerca del otro, sin tener contacto físico directo, y además poder expresar el cariño. En este sentido, desde los inicios de la cuarentena este tipo de apoyo se manifestó a través de los distintos medios de comunicación como la televisión, la radio, la prensa digital, el internet especialmente por redes sociales como Facebook, Instagram, WhatsApp, Twitter, donde se publicaron mensajes de apoyo al personal de salud, a los trabajadores en los servicios generales como bomberos, vigilantes, conductores, domiciliarios que no se suspendieron por el confinamiento, de igual manera, también hubo notas de discriminación dirigidos a los

trabajadores de los hospitales. Este tipo de apoyo se expresó mediante mensajes, llamadas telefónicas, video llamadas entre familiares, amigos, vecinos, compañeros, círculos cercanos, todo se realizó a través de redes sociales que fueron un canal para mantener la constante comunicación.

Finalmente, se identificó el apoyo cognitivo durante la pandemia, que en palabras de Huenchuan et al., (2003) “Los apoyos cognitivos se refieren al intercambio de experiencias, la transmisión de información (significado), los consejos que permiten entender una situación” (p.49). Cabe destacar que, el confinamiento obligó a suspender las clases presenciales en colegios, universidades y otras instituciones educativas, de modo que la virtualidad se convirtió en el principal medio de enseñanza. Y de esta manera, fue usuarios como Melisa Muñoz quien a través de su cuenta de Facebook ofreció asesorías virtuales gratuitas de inglés dirigido a estudiantes de colegios y universidades que necesitaran reforzar algún tema; de igual manera desde mi experiencia ayudé a los hijos de la vecina con la explicación de las tareas.

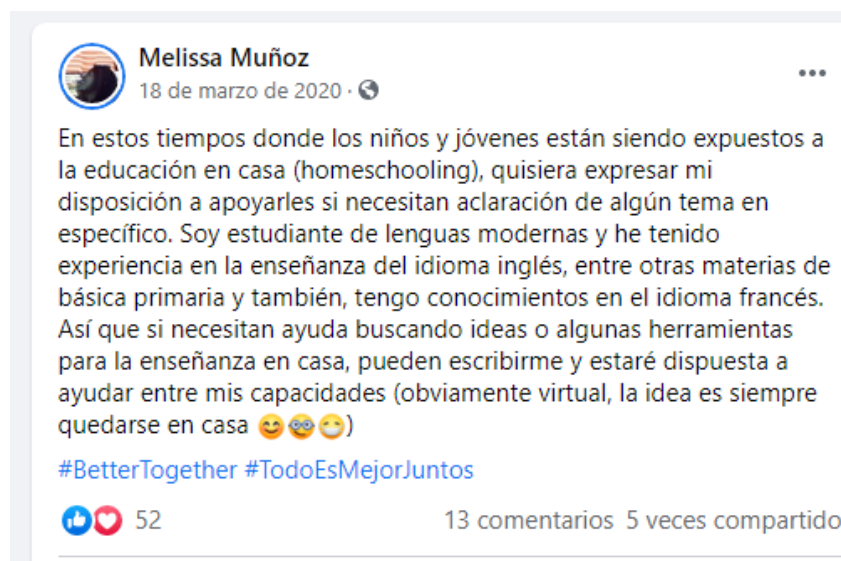


Figura 13. Publicación de Melisa Muñoz en su muro de Facebook
Fuente: Melisa Muñoz (2020).

Cabe recordar que estos tipos de apoyo identificados en la ciudad de Popayán donde predominó el apoyo material con aportes económicos y donaciones de alimentos no estuvieron exentos de intereses por parte de sus actores, pues con anterioridad se ha dicho que en los empaques donde se entregaban las ayudas, se encontraba los logos de los donantes, lo que podría relacionarse con técnicas de mercadotecnia, lo que se entiende como un conjunto de técnicas y estudios que tienen como objeto mejorar la comercialización de un producto, como por ejemplo los

empaques de la Lotería del Cauca, la Alcaldía Municipal de Popayán y la Gobernación del Cauca que venían con frases alusivas a sus empresas relacionadas con las ayudas como “Juega legal, aporta a la salud”, “Colombia está contigo, asistencia humanitaria”.

El apoyo instrumental que realizaron los miembros de entidades públicas y privadas como la Policía, la Cruz Roja y la Defensa Civil que prestaron los vehículos de sus instituciones para realizar las entregas de las ayudas humanitarias, contando con permisos de movilidad, únicas autorizadas para salir durante el confinamiento. El acompañamiento de estas entidades en las actividades solidarias afianzaba la credibilidad de las ayudas, ya que se confirmaba la veracidad de estas acciones realizadas por la Fundación Solidaridad Popayán, la Industria Licorera del Cauca que solicitaban este servicio de compañía, tampoco estuvieron exentas de ser un instrumento de visibilización y reconocimiento de sus acciones.

En relación a lo expuesto, la autora M. Arraigada (2012) en su tesis *“Apoyo emocional, instrumental y material hacia el adulto mayor: una percepción desde los hijos”* tuvo como propósito evidenciar el envejecimiento de la población humana, uno de los fenómenos demográficos más relevantes a nivel universal, se centró en la esfera familiar y puntualizó respecto al apoyo y el cuidado desde los hijos hacia los padres adultos mayores, con las distintas formas de apoyo que se requieren en esta etapa de la vida, tales como el apoyo emocional (expresiones y demostraciones de afecto, cariño, simpatía, empatía), el apoyo instrumental (transporte, ayuda de labores del hogar, cuidado y acompañamiento) y el apoyo material (recursos monetarios, dinero, remesas, mercadería, vestuarios, pagos de servicios). En esta investigación se observaron e identificaron estos tipos de apoyo al adulto mayor a través de acciones solidarias y campañas de donaciones. También el cuidado de los hijos hacia sus padres, como el caso de mis tíos que cuidaron de mis abuelos durante todo el confinamiento, dado que el adulto mayor corría un alto riesgo de contagio por coronavirus.

La autora consideró uno de los aspectos más relevantes del apoyo y es aquel de carácter emocional sobre aquellos de orden material o instrumental, señalando que dicha forma de apoyo responde a cuestiones relativas al amor y al cariño, expresiones no verbales, tales como regalos, visitas, acompañamiento en pro del bienestar del adulto mayor, y que se efectuarían a partir de relaciones de reciprocidad y retribución por la crianza, el hecho de procurar este tipo de apoyo evitaría en los padres sentimientos de soledad o abandono.

En efecto, el apoyo emocional a lo largo de la cuarentena se expresó a través de las redes sociales como Facebook, WhatsApp, Instagram, Twitter, por medio de llamadas, video llamadas y mensajes instantáneos, de igual manera de forma presencial muchas personas antes de iniciar el confinamiento decidieron irse a vivir con sus padres o con otros familiares hasta que finalizara esta restricción en la ciudad de Popayán, por lo tanto, este apoyo cumplió un papel fundamental para mantener un estado emocional positivo, frente a los sentimientos negativos de soledad, angustia, miedo a la muerte y temor por el contagio del coronavirus, por consiguiente, la compañía de los hijos a sus padres de la tercera edad durante el tiempo de aislamiento proporcionó la ayuda de la realización de labores domésticas, compras de productos, pago de servicios y el acompañamiento que permitió fortalecer los lazos familiares y solidarios.

De igual manera, se distinguieron dos fuentes de apoyo formal e informal en las prácticas solidarias llevadas a cabo durante los meses de marzo hasta agosto en tiempo de cuarentena en la ciudad de Popayán. Huenchuan et al., (2003) afirman que:

En la literatura se distingue entre fuentes de apoyo formal e informal. El sistema formal de apoyo posee una organización burocrática, contempla objetivos específicos en ciertas áreas determinadas y utiliza a profesionales o voluntarios para garantizar el logro de sus metas. El sistema informal está constituido por las redes personales y las redes comunitarias no estructuradas como programas de apoyo. (p.49)

El apoyo formal durante la cuarentena estuvo determinado por instituciones como la Gobernación del Cauca, la Alcaldía municipal de Popayán, Solidaridad Popayán, Cree, Get Up and Go Colombia, la Lotería del Cauca, la Industria Licorera del Cauca, ANUC, CRIC, ComeDog, entre otros, quienes poseen miembros y voluntarios para garantizar el logro de sus objetivos, por otro lado, el apoyo informal estuvo constituido por familiares, vecinos, amigos, y conocidos.

3.3 Instrumentalización de la solidaridad

La instrumentalización de la solidaridad inició desde principios del confinamiento obligatorio, como se mencionó anteriormente en el caso del Albergue Julia Chaux, donde dos restaurantes reconocidos de la ciudad de Popayán donaron comida en empaques con los logos de sus empresas o la Fundación Solidaridad Popayán y la página Apadrina un Adulto Mayor Vendedor Ambulante que solicitaron el acompañamiento de miembros de la Policía, el

Ejército, la Cruz Roja y la Defensa civil para hacer entrega de kits alimentarios donde se observó que estos últimos fueron los que recibieron todo el crédito o la empresa Soluciones Solutex que confeccionaron elementos para el personal de salud de los distintos hospitales de la ciudad de Popayán, y el reconocimiento fue para la empresa que les vendió las telas.

En otra ocasión fue el caso de la Gobernación del Cauca en coordinación con la Alcaldía de Caloto, que se unieron para liderar la entrega de kits alimentarios para las familias más vulnerables, que no pertenecían a los programas sociales del Estado como Familias en Acción, Jóvenes en acción y Adulto Mayor, con la finalidad de brindar una ayuda y mantener el aislamiento preventivo. Se hizo el reconocimiento a la administración municipal, a través de la oficina de gestión del riesgo de desastres en coordinación con todas las demás dependencias en cabeza del alcalde municipal, para apoyar la entrega de las ayudas de asistencia humanitaria de emergencia covid-19 orientada y enviada por la Gobernación del Cauca a través del Gobernador Elías Larrahondo (Proclama Cauca, 2020). Sin embargo, en estas actividades que fueron realizadas por las entidades públicas como la Alcaldía y la Gobernación participaron miembros que portaban camisetas con el slogan de su campaña política, utilizando la solidaridad como instrumento para hacer politiquería. Es preciso retomar aportes de Fonseca (2020) quien afirma que:

(...) es claro que, ante la necesidad de sobrevivencia, la solidaridad, a pesar de ser reconocida como importante para la búsqueda de objetivos comunes por los grupos humanos, pasa a ser instrumentalizada como un dispositivo para lograr esencialmente objetivos personales. (p.219)

La organización humana ha permitido la búsqueda de metas comunes y la solidaridad ha sido un mecanismo de sobrevivencia ante situaciones difíciles, sin embargo, la solidaridad también ha sido utilizada como medio para alcanzar objetivos personales. En este sentido, se puede considerar que la ayuda de manera voluntaria y desinteresada, por parte de la familia, los amigos, los vecinos y la comunidad, se realizó como acción altruista basada en la generosidad, pero, en cuanto a los nuevos actores de las entidades públicas, como la Alcaldía de Popayán, la Gobernación del Cauca, las empresas caucanas y las fundaciones, se observó la instrumentalización de la solidaridad para alcanzar fines e intereses maximizándose la institucionalidad, visibilidad, promoción y publicidad de ciertas entidades.

Es preciso traer a colación un artículo realizado por los autores Gómez, Sarache y Trujillo (2017) titulado “*Identificación y análisis de una red de ayuda humanitaria. Un estudio de caso*”, que tuvo como propósito abordar diversos desafíos que enfrentó la logística humanitaria en la ciudad de Manizales, Colombia. El objetivo del presente trabajo fue identificar la configuración de la red de ayuda humanitaria, a partir de la determinación de los diferentes actores que la conformaban, para ello, metodológicamente se utilizó la teoría de grafos desde la perspectiva del análisis de redes sociales, pues esta permite modelar las relaciones de un conjunto de actores para describir su estructura y funcionamiento, se identificaron los actores de la red (nodos), participantes involucrados en las operaciones en un determinado contexto, se realizó la descripción de los vínculos entre actores (relaciones) para determinar la existencia o ausencia de algún vínculo entre cada par de actores, además se hizo la valoración de las relaciones entre actores, es decir se asignó una magnitud a los diferentes vínculos reconocidos, con base en la frecuencia de interacción entre un par de actores. Cabe decir, que este texto brindó herramientas teóricas a este proyecto que permitieron analizar los componentes de una red de forma general, por lo tanto, se identificaron los actores que la conforman, teniendo en cuenta características como la interacción y los vínculos que se establecen, y por tanto se reconocen dentro de esta red.

Como parte de los resultados, el análisis estructural de la red de ayuda humanitaria permitió determinar que en la misma se presentan retos asociados a la coordinación entre actores, se debe motivar la búsqueda de estrategias que incentiven la colaboración entre actores y con ello, la mejora en la eficiencia de la ayuda humanitaria. En este sentido, los actores que fueron de suma importancia en la red de ayuda humanitaria en la ciudad de Popayán, fueron los miembros de la Defensa Civil, la Cruz Roja, La Policía, el Ejército y los Bomberos que apoyaron en la coordinación de las entregas de esta asistencia, estableciendo de esta forma, la credibilidad de las ayudas.

Al mismo tiempo, es preciso considerar los componentes de las redes sociales presentes en la ciudad de Popayán, por consiguiente, los nodos que se identificaron fueron los actores, tales como los familiares, los vecinos, amigos, las entidades públicas, las organizaciones, las fundaciones, las empresas, las ONG, teniendo en cuenta las relaciones que se crearon o se fortalecieron, como los vínculos vecinales, familiares, y de amistad entre actores durante el confinamiento en la ciudad de Popayán.

Las redes sociales utilizan puntos o nodos para representar a los actores de una red y líneas para representar los lazos o conexiones sociales entre actores. Por lo tanto, la estructura de la red es el tejido que se origina entre actores interrelacionados por vínculos, estos vínculos pueden ser de amistad, de colaboración u otro tipo de interés. Los individuos están insertos en interacciones y redes de relaciones sociales que se combinan para crear sociedades duraderas y funcionales. El fruto de estas interacciones es el capital social que establece nuevos vínculos sociales y las condiciones necesarias para activar, sustituir y complementar las redes sociales en las que se encuentran inmersos (Márquez, 2019).

En otras palabras, la identificación de los componentes de las redes sociales permite conocer la base de la estructura de los vínculos que se tejen a través de las interacciones entre actores, por consiguiente, las relaciones pueden ser más duraderas teniendo en cuenta otras características como la confianza, la reciprocidad y la cercanía que, igualmente, esta permite un mayor flujo de bienes y servicios como información, asistencia y recursos, que fueron de suma importancia durante el confinamiento.

De igual manera, se pueden tener en cuenta las alianzas que hicieron los diferentes actores para realizar las iniciativas, por ejemplo, el trabajo que hizo la Lotería del Cauca en conjunto con la Gobernación del Cauca para brindar ayudas humanitarias para los loteros.



Figura 14. Entrega de ayuda humanitaria a lotero por parte de funcionario de la Lotería

Fuente: Latín Radio (2020)

En otra oportunidad, mi familia fue beneficiada por una campaña llamada “*Ayudar nos hace bien*” promovida por la primera dama de la nación María Juliana Ruiz Sandoval. Esta consistía en un mercado que venía junto con dos papeles, uno de ellos contenía el siguiente mensaje

(imagen 15) “Apoyar proyectos innovadores que tengan como finalidad la solidaridad y la generación de estrategias para impactar positivamente la salud pública, es una de las misiones de esta organización, por esta razón seguiremos contribuyendo al fortalecimiento de las instituciones para entre todos superar este difícil momento y estar unidos como país” junto con una lista de productos comprados en la cadena de almacenes Éxito, y en la parte inferior se encontraban los logos del Grupo Aval y Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo, mencionando a los actores de esta donación.

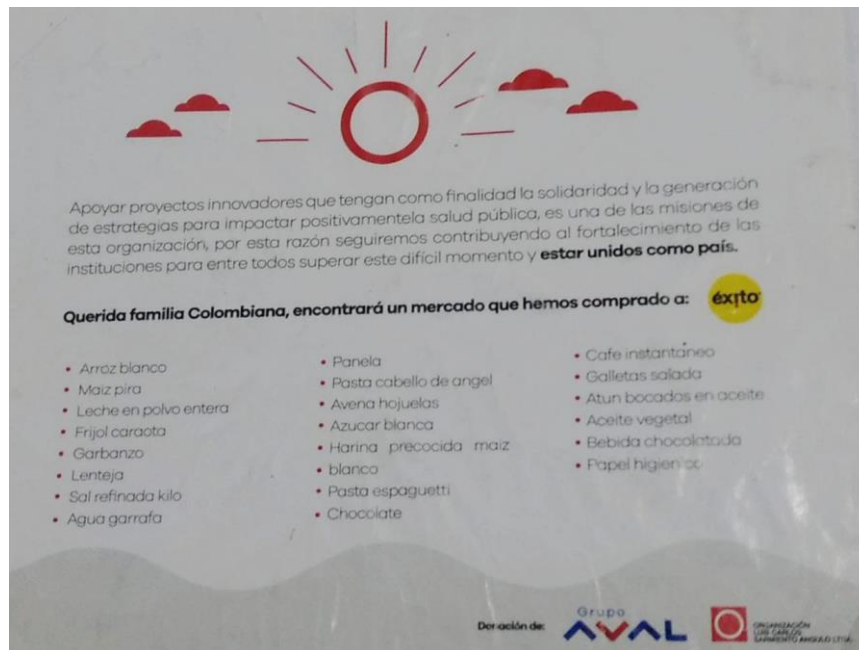


Figura 15. Lista de productos entregados por parte de la campaña Ayudar nos hace bien
Fuente: Gómez (2020)

El otro papel contenía un mensaje (figura 16) junto con el escudo de Colombia diciendo lo siguiente: “*Estos alimentos son el resultado de la solidaridad de muchos colombianos que hemos sumado capacidades, recursos, manos afectuosas para empacar y acercar esta canasta a tu familia y así expresarles: Aquí estoy, ánimo, te estoy pensando!*” finalizó con la firma de la primera dama de la nación.

Esta campaña fue liderada por la primera dama de la nación, María Juliana Ruiz, que contó con el acompañamiento del presidente de la República, en alianza con el Grupo Aval y la organización Sarmiento Angulo, esto con el fin de abastecer con alimentos a un gran número de familias colombianas que requerían de la ayuda del Estado durante el confinamiento por Covid-19 en la ciudad de Popayán.

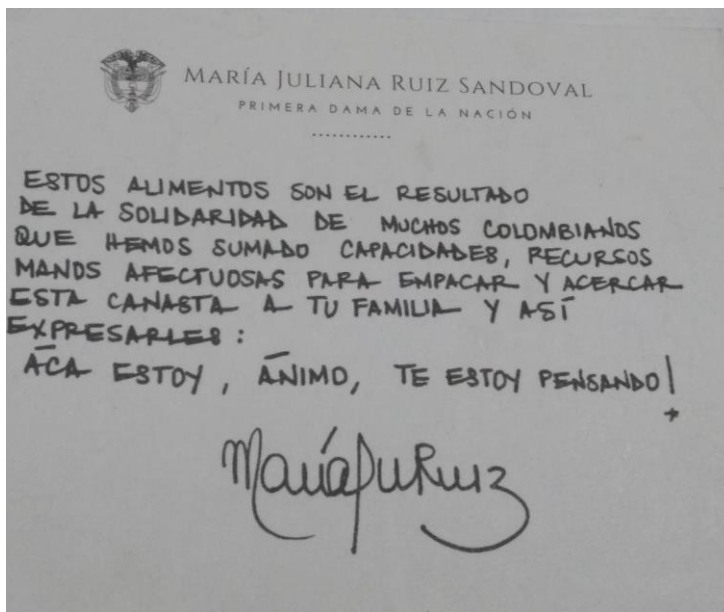


Figura 16. Mensaje de la primera dama en la campaña Ayudar nos hace bien
Fuente: Gómez (2020)

La alianza de la primera dama María Juliana Ruiz con el propietario del Grupo Aval Luis Carlos Sarmiento Angulo ocasiona el beneficio económico para esta empresa, en cuanto a la reducción de costos, siendo entonces, la solidaridad utilizada para cumplir una serie de objetivos con ganancias mutuas. De acuerdo con Román y Energici (2010):

(...) la solidaridad es resuelta en y como un negocio a partir de dos figuras: la alianza estratégica entre una empresa y una fundación u ONG, y la práctica empresarial del marketing social. Algunas de estas formas de ayuda reportan beneficios económicos inmediatos a la empresa, por ejemplo, la donación de vuelto disminuye los gastos de gestión de moneda pequeña de una empresa, y otras, en cambio, son usadas como publicidad, y pertenecen a una política de marketing que tiene por objetivo final el aumento de la venta de productos de la empresa. Así, la solidaridad es resuelta como circuito liderado por las empresas, en donde todos (empresas, fundaciones, beneficiarios y eventualmente también benefactores) reciben algo según su participación. (p.251)

El estudio de Castillo (2020) “*Solidaridad en tiempos de pandemia: los beneficios tributarios de las donaciones*”, expone que durante la época de crisis, los sentimientos de solidaridad afloraron en la ciudadanía, llevándonos a realizar toda clase de donaciones a los más necesitados: desde dinero hasta alimentos, medicamentos, prendas de vestir, etc. Sin embargo,

estas muestras altruistas en muchos casos fueron realizadas con un solo propósito: obtener beneficios tributarios.

El tema al que se refiere el autor se basa en los beneficios tributarios por la realización de donaciones en la coyuntura, es necesario indicar que no cualquier donación es susceptible de ser considerada un beneficio tributario, por el contrario, el Estatuto Tributario en su artículo 257, nos indica que solo las donaciones que se efectúen a *Entidades Sin Ánimo de Lucro* (ESAL) que hayan sido calificadas en el régimen especial del impuesto sobre la renta y complementarios y a las *Entidades No Contribuyentes* pueden recibir este beneficio. De igual manera, expone si la normativa actual favorece o no este tipo de intenciones altruistas, que, si bien han aumentado durante la situación de emergencia actual, en la cotidianidad no son tan frecuentes como se quisiera.

Es preciso mencionar entonces que las entidades del Gobierno como la Alcaldía Municipal de Popayán, la Gobernación del Cauca, las empresas como la Lotería del Cauca, la Industria Licorera del Cauca, Solución textil, las fundaciones Solidaridad Popayán, el acompañamiento de los miembros de la Defensa Civil, la Cruz Roja, las fuerzas militares como la Policía y el Ejército tuvieron algún beneficio ya sea tributario o económico o social al participar en la donación de recursos durante la emergencia sanitaria.

Finalmente, todas estas características evidenciaron la transformación de las iniciativas de ayuda que se llevaron a cabo durante el confinamiento en la ciudad de Popayán, dando como resultado, una solidaridad como mecanismo de supervivencia frente a situaciones de crisis, generando sentimientos de empatía respecto a la vulnerabilidad de aquellas personas que necesitaban de otros para poder subsistir, y otra solidaridad como negocio para el logro de una serie de objetivos personales en búsqueda de publicidad y reconocimiento público.

CONCLUSIONES

El presente proyecto de investigación tuvo lugar en el marco de la pandemia del coronavirus que se extendió por todo el mundo, y Popayán no fue la excepción, por lo cual, el Gobierno Nacional Colombiano tomó medidas sanitarias y decretó confinamiento obligatorio en todo el territorio colombiano, lo que generó una serie de consecuencias económicas y sociales. Por este motivo, ante este contexto surgieron diversas iniciativas solidarias que intentaron alivianar esta situación.

En primer lugar, se analizó que durante el periodo de cuarentena comprendido entre los meses de marzo y agosto del 2020 en la ciudad de Popayán las personas de manera individual o colectiva, se movilizaron para realizar campañas solidarias, a partir de un círculo cercano como familiares, amigos, vecinos y conocidos con el fin de apaciguar las consecuencias que trajo la pandemia y el confinamiento en el país.

Con respecto a las razones que motivaron a ayudar, se reconoció la vulnerabilidad y fragilidad del ser humano frente a la emergencia sanitaria, es aquí donde se destaca la ausencia de recursos mínimos de vida como: hogar, salud y alimentación junto a problemáticas preexistentes agudizadas por el virus. Es por esto que las personas sintieron empatía por el otro y se vieron en la necesidad de liderar iniciativas solidarias para quienes no se encontraban en igualdad de condiciones. Las ayudas estaban dirigidas a apoyar a vendedores ambulantes, habitantes de calle, adulto mayor, madres cabeza de familia, miembros de la comunidad LGTB, entre otros, población excluida, marginada y vulnerable, a quienes no solamente esta situación afectaba su salud, sino también aspectos económicos y sociales que evidenciaba brechas de desigualdad.

Ahora bien, ante esta coyuntura surgieron numerosas iniciativas solidarias que buscaron solventar las consecuencias del aislamiento que se generó en Popayán, se evidenciaron campañas de donaciones masivas, recolección de alimentos no perecederos y aportes económicos, acciones promovidas a través de las redes sociales como Facebook, Instagram y WhatsApp, asimismo, se establecieron recorridos por distintos sectores con el cumplimiento de los protocolos y medidas de bioseguridad para poderse movilizar. Es preciso mencionar, el uso de los medios de comunicación que se convirtieron en un recurso para mantener contacto, obtener información, conocer la situación de otros individuos, divulgar y compartir las actividades que se desarrollaron en la ciudad, fortaleciéndose las comunidades online, haciendo uso del ciberespacio como medio de apoyo entre los individuos.

En medio de la coyuntura se reconocieron cinco tipos de fuentes como la familia, los amigos, el Estado, la comunidad e individuos, dentro de estas existen dos tipos de relaciones: horizontales y verticales que conformaron las redes de apoyo. En las relaciones horizontales encontramos los vínculos familiares, vecinales, de amistad y de comunidad, de igual manera, organizaciones estudiantiles como la UNEES Cauca, el Consejo Regional Indígena del Cauca, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos y algunos colectivos como Viraje, Furia Marica y corporación Diversas, que gestionaron ayudas a través de campañas solidarias de manera voluntaria, las actividades que realizaron fueron ollas y almuerzos comunitarios, intercambio de productos, donación de mercados y elementos de aseo, entre otros.

Por otro lado, las relaciones verticales fueron aquellas que se llevaron a cabo de arriba hacia abajo entre ellas podemos mencionar las de vínculo institucional, por parte del Estado como la Alcaldía Municipal de Popayán, la Gobernación del Cauca, la ONG Get up and go Colombia, las fundaciones que surgieron durante la contingencia como la Fundación Solidaridad Popayán, y otras ya establecidas como el Albergue Julia Chaux, algunas empresas locales como la Industria Licorera del Cauca y la Lotería del Cauca, actores que dieron ayudas humanitarias conformadas por kits alimentarios, bonos económicos, mercados y elementos de bioseguridad dirigido a familias vulnerables, habitantes de calle, vendedores ambulantes, loteros, madres

A medida que se extendía el confinamiento las relaciones pasaron de ser horizontales a verticales, existiendo una distancia entre estos individuos, basados en diferentes niveles de acceso económico dado que se extendieron las iniciativas y fueron apareciendo nuevos actores que modificaron de cierta manera estos vínculos que se caracterizaron por ser distantes, y por tener contacto de forma indirecta entre actores con más poder adquisitivo hacia personas en condición de vulnerabilidad.

Por otra parte, cabe considerar la variación en la frecuencia de las iniciativas solidarias, en el periodo comprendido entre marzo y mayo, se reportaron ayudas de tipo material como alimentos no perecederos, kits alimentarios, mercados y elementos de bioseguridad como tapabocas, alcohol, uniformes para el personal de la salud, de igual manera, de tipo instrumental como transporte, acompañamiento, recolección y entrega de las donaciones, asimismo de tipo cognitivo, como asesorías virtuales. Estas actividades se realizaron de manera constante a lo largo del trimestre entre vecinos, familiares, amigos, instituciones, organizaciones y fundaciones, algunos de manera recíproca, puesto que existía correspondencia mutua entre los individuos, exceptuando algunos actores y ayudas brindadas por parte del Estado, sin embargo,

en los tres últimos meses del confinamiento en el país, junio, julio y agosto se evidenció una disminución y baja frecuencia de las acciones solidarias.

Y con el tiempo, la solidaridad fue mostrando su otra cara, puesto que, comenzaron a aparecer y sumarse nuevos actores que tenían propósitos y objetivos más allá del simple hecho de ayudar a una población vulnerable, es aquí donde se resalta el proceso de transformación que tuvo la solidaridad. Es decir, intereses como la visibilización de los actores por medio de prendas de vestir con estampados en representación de sus empresas, escudos institucionales, y entidades que hicieron presencia con el fin de tener una mayor notoriedad en las actividades realizadas, como fue el caso de los miembros de la fuerza pública como la Policía, el Ejército, los Bomberos, la Defensa Civil y la Cruz Roja,

Uno de los componentes más importantes a analizar son las dos caras de la solidaridad que se pudieron identificar durante el confinamiento por la pandemia de coronavirus en la ciudad de Popayán. Por un lado, la solidaridad apareció como un mecanismo altruista para enfrentar las consecuencias económicas y sociales que el virus causó, las personas se organizaron de forma individual o colectiva para responder ante este complejo contexto y buscaron sosegar los efectos de la cuarentena. Surgieron diversas acciones solidarias a las que con el tiempo se fueron sumando nuevos actores, aparecieron instituciones y es allí cuando la solidaridad se modificó para ser utilizada con fines publicitarios, es decir, como un dispositivo para lograr objetivos personales.

Por otra parte, una de las limitaciones del presente estudio fueron las restricciones para estar en campo en el desarrollo de las actividades solidarias para poder indagar tanto sobre las intenciones del benefactor como las percepciones del beneficiario, puesto que lo que se logró investigar fue lo registrado en redes sociales, por esta razón, no se logró conocer otras iniciativas que se llevaron a cabo en otros lugares de la ciudad, sin embargo, es preciso resaltar que con la virtualidad y el uso del método de la netnografía fue posible cumplir con los objetivos de esta investigación.

Debe señalarse, que este fenómeno no ha sido el único a nivel mundial, pero sí es el más reciente en la ciudad de Popayán y trajo consigo una compleja situación que afectó a distintos aspectos económicos, políticos y sociales, sin embargo, a pesar de esta situación desesperanzadora, se evidenció la organización individual en la que trabajó únicamente un sujeto y la organización colectiva conformada por dos o más personas que encontraron en la

solidaridad una alternativa para ayudar y sobrellevar esta pandemia. En este sentido, en caso de seguir por la misma línea de investigación, se recomienda continuar indagando sobre el tema de las redes sociales de apoyo y la solidaridad en contextos de crisis, además de resaltar la importancia de los vínculos y las relaciones que son fundamentales para la sobrevivencia de los seres humanos.

En última instancia, por un lado la solidaridad se presenta como el acto de ayudar de forma voluntaria, realizado de manera directa y desinteresada, considerado como un mecanismo de supervivencia para hacer frente a esta coyuntura, lo que permitió crear vínculos entre diferentes personas, y asimismo fortalecer lazos familiares y vecinales, resaltando la importancia de las redes sociales de apoyo puesto que permite el intercambio recíproco de bienes y servicios que son vitales en la base de la estructura de las redes para poder sobrevivir, por otro lado, la solidaridad es considerada como negocio, que se basa en alianzas estratégicas con la finalidad de lograr una serie de objetivos de ganancias mutuas, entre otros beneficios a conveniencia de estos actores, además de buscar tener mayor notoriedad y de igual manera, poder tener un reconocimiento público, como lo fue la transmisión a través de los medios de comunicación, periódicos, redes sociales de actores realizando donaciones y ayudas comunitarias. En este sentido, queda como resultado que la solidaridad tuvo un proceso de instrumentalización longitudinalmente durante el tiempo de confinamiento en la ciudad de Popayán.

Finalmente, este trabajo de investigación nos lleva a reflexionar que la solidaridad fue un proceso de organización humana, fundamental para dar respuesta ante la situación que vivimos por la pandemia del Covid-19, asimismo, puede ser una apuesta para pensar una alternativa de que todos podemos cooperar y ser parte de la búsqueda de un bien común, de un camino esperanzador frente al egoísmo y falta de confianza en la humanidad. La solidaridad nos une en medio de dificultades, fortalece y teje relaciones sociales fundamentales para sobrellevar situaciones complejas, donde se unen esfuerzos para ayudar a los demás, desde lo individual, hasta lo colectivo, resaltando la importancia de las redes sociales de apoyo que fueron la fuente principal de sustento para enfrentar esta crisis a nivel mundial.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Agricultura La Paz. (6 de mayo de 2020). *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 26 de febrero de 2021 de <https://www.facebook.com/agriculturaurbanalp>
- Aic Eps I- estrategia IEC. (2020). *Minga de la comida para Popayán*. (Archivo de vídeo) <https://www.youtube.com/watch?v=ZQDX45G58S8&t=5s>
- Albergue Julia Chaux de Rojas. (23 de marzo de 2020). *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 3 de noviembre de 2020 de <https://www.facebook.com/comite.pastoraluniversitaria>
- Alcaldía de Popayán. (12 de abril de 2020). *Entrega de kits alimentarios*. (Archivo de vídeo) <https://www.youtube.com/watch?v=yOd9ZgP31ME&t=18s>
- Alcaldía de Popayán. (Marzo y Abril 2020). *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 18 de enero de 2021 de <https://www.facebook.com/alcaldiadepopayan>
- Alimenta una boca. (Abril 2020) *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 6 de enero de 2021 de <https://www.facebook.com/alimentaunaboca>
- Ananías, R. (2015). *Condicionamiento de Clase en el Mercado del trabajo: Un acercamiento desde la antropología*.
- Andrés Felipe Velasco. (17 de abril de 2020) *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 18 de febrero de 2021 de <https://www.facebook.com/felipe.velasco.5/posts/2667428113383313>
- Anuc Popayán. (9 de mayo de 2020) *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 26 de febrero de 2021 de https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=953347631787914&id=100013380585813
- Apadrina a un adulto mayor vendedor ambulante en Popayán. (19 de marzo de 2020). *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 14 de noviembre de 2020 de <https://www.facebook.com/Apadrina-a-un-adulto-mayor-vendedor-ambulante-en-Popayán-103035331340853>.

Apadrina a un adulto mayor vendedor ambulante en Popayán. (26 de marzo de 2020). *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 28 de noviembre de 2020 de <https://www.facebook.com/Apadrina-a-un-adulto-mayor-vendedor-ambulante-en-Popayan-103035331340853>.

Arnold Cathalifaud, M., Thumala Dockendorff, D., & Urquiza Gómez, A. V. (2006). *La solidaridad en una sociedad individualista*.

Arnold-Cathalifaud, Marcelo, Daniela Thumala Dockendorff, and Anahí Urquiza Gómez. "La solidaridad en una sociedad individualista." *Theoria* 15.1 (2006): 9-23.

Arriagada Mellado, M. (2012). Apoyo emocional, instrumental y material hacia el adulto mayor: una percepción desde los hijos.

Astaiza, Harold. (14 de abril de 2020). Primero comederos y bebederos para perros callejeros. *El Nuevo Liberal*. <https://elnuevoliberal.com/primeros-comederos-y-bebederos-para-perros-callejeros/>

Basaure, M., Joignant, A., & Mascareño, A. (2020). *Entre distanciamiento e interdependencia: El conflicto de solidaridades a propósito de la pandemia COVID-19. Documento de trabajo*, (44).

Bucheli, J. (2005). *Aproximación al entorno empresarial payánes*. Porik an.

Cruz, O. (2007). El trabajo de campo como descubridor. Coronado-Angulo, C. M. (2018). Sobre la instrumentalización de la familia en Max Horkheimer.

Cultura Diversa, Furia Marica & Viraje. (24 de marzo de 2020) *Publicación*. (Página de Facebook). Recuperado el 20 de noviembre de 2020 de <https://www.facebook.com/Furia-Marica-101449568014030>

Decreto 457 del 2020
<https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20457%20DEL%202022%20DE%20MARZO%20DE%202020.pdf>

Donato, K. M., Kanaiaupuni, S. M., & Thompson-Colón, T. Contando con los parientes: redes sociales, apoyo social y estado de la salud infantil en México.

- Eider Laureano Cantante Caucano. (23 de abril de 2020). *Primer trueque Popayán Cauca- 23 abril 2020_Yaneth Cerón- Programa de salud-CRIC*
<https://www.youtube.com/watch?v=29MQLpOeDIs>
- Feito, L. (2007). Vulnerabilidad. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 30(3), 07-22.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600002&lng=es&tlng=en
- Fonseca, A. L. P. Los trapos rojos ondean en el cielo: reflexiones sobre precariedad y resistencia en la pandemia1. *Facultad de ciencias sociales y humanas*, 215.
- Fontana, L. (2020). “Pandemia y rearticulación de las relaciones sociales” en *Etnografías de la pandemia por coronavirus: emergencia empírica y resignificación social*. Perifèria.
- Fresno, M. D. (2011). *Netnografía: Investigación, análisis e intervención social*.
- Fundación Cree. (17 de abril de 2020). *Vídeo*. (Página de Facebook) Recuperado el 2 de febrero de 2021 de <https://www.facebook.com/Fundación-Cree-102871028069223>
- Fundación Cree. (17 de abril de 2020). *Vídeo*. (Página de Facebook) Recuperado el 2 de febrero de 2021 de <https://www.facebook.com/Fundación-Cree-102871028069223>
- Fundación Cree. (17 de abril de 2020). *Vídeo*. (Página de Facebook) Recuperado el 2 de febrero de 2021 de <https://www.facebook.com/Fundación-Cree-102871028069223>
- García. (2020). COVID-19: la pandemia que revalorizó los cuidados y las redes de apoyo. Un estudio de caso sobre la Comunidad Valenciana
- Get Up an Go Colombia. (Marzo y abril de 2020). *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 5 de enero de 2021 de <https://www.facebook.com/GETUPANDGOCOLOMBIA>
- Giraldo Giraldo, Y., & Ruiz Silva, A. (2019). *La solidaridad. Otra forma de ser joven en las comunas de Medellín*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Gobernación del Cauca. (13 de abril de 2020). *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 10 de enero de 2021 de <https://www.facebook.com/GobCauca>

- Gobernación del Cauca. (14 de abril de 2020). *Cauca Solidario*. (Archivo de vídeo) <https://www.youtube.com/watch?v=FASdcliWvf0>
- Gobernación del Cauca. (5 de mayo de 2020). *Vídeo*. (Página de Facebook)- Recuperado el 18 de febrero de 2021 de <https://www.facebook.com/GobCauca/videos/697129867522327/>
- Gómez, D. M., Sarache, W., & Trujillo, M. (2017). Identificación y Análisis de una Red de Ayuda Humanitaria: Un Caso de Estudio. *Información tecnológica*, 28(2), 115-124.
- Gross, C. (1987). Popayán, dos años después: Autopsia de un desastre. *Boletín Socioeconómico*, (17) ,135-48.
- Guido, L. (2002). La Solidaridad Humana: Su expresión en la Cotidianidad Estudiantil de la Práctica Académica Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica
- Huenchuan, S., Guzmán, J. M., & Montes de Oca Zavala, V. (2003). Redes de apoyo social de las personas mayores: marco conceptual. *Notas de población*.
- Informativo sin censura. (21 de abril de 2020). *Vídeo*. (Página de Facebook). Recuperado el 15 de febrero de 2021 de <https://www.facebook.com/Informativo-Sin-Censura-102538668287846>
- Latín Radio. (25 de abril de 2020). *200 familias recibieron ayudas alimentarias de parte de la Industria Licorera del Cauca*. (Archivo de vídeo) <https://www.youtube.com/watch?v=vMK92vxoeBo>
- Latín Radio. (26 de abril de 2020). *Alcaldía de Popayán entregará 30 mil bonos de ayuda alimentaria*. (Archivo de vídeo) <https://www.youtube.com/watch?v=h9E12MA9-fA>
- Llano Toro, N. D., Durán Torres, S., Lanz Tatis, Á. M., & Peraza Ochoa, P. A. (2020) *Solidaridad en la pandemia del Covid-19: un estudio exploratorio en Bogotá, Colombia*. Universidad Javeriana, Bogotá.
- Llerena, R., & Narváez, C. S. (2020). Emergencia, gestión, vulnerabilidad y respuestas frente al impacto de la pandemia COVID-19 en el Perú.
- Lomnitz, L. (2001). Redes sociales y estructura urbana de América Latina. *León-Portilla, M.*

- Lomnitz, L. A. (1998). *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo xxi.
- Lora Ochoa, C., Anaya Narváez, A. R., & Pinedo López, J. W. (2020). Economía social y Covid-19: aportes y perspectivas en Colombia. *Utopía y Praxis Latinoamericana*.
- Márquez, C. (2019). La contribución del análisis de redes sociales al trabajo social. 359-372.
- Martínez, M. D. L. L. C. (2020). Enseñanzas de la pandemia COVID-19. El reencuentro con la vulnerabilidad humana. *Bioethics Update*, 6(2), 80-91.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2020). *Colombia confirma su primer caso de covid 19*. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Colombia-confirma-su-primer-caso-de-COVID-19.aspx>
- Molina, J. L., Fernández, R., Llopis, J., & McCarty, C. (2008). El Apoyo Social en Situaciones de Crisis: Un estudio de caso desde la perspectiva de las redes personales. *Portularia*, 8(1), 61-76.
- Noticias Uno (14 de marzo de 2020). *Compras compulsivas en Bogotá de tapabocas, antibacteriales y papel higiénico*. Recuperado el 5 de diciembre de 2021 de <https://www.noticiasuno.com/nacional/compras-compulsivas-en-bogota-de-tapabocas-antibacteriales-y-papel-higienico/>
- Notivisión Cauca. (27 de mayo de 2020) *Vídeo*. (Página de Facebook) Recuperado el 27 de febrero de 2021 de <https://www.facebook.com/notivisionpopayan>
- Novedades Televisión (24 de marzo de 2020) *Publicación*. (Página de Facebook) Recuperado el 21 de noviembre de 2020 de <https://www.facebook.com/NovedadesTelevision>
- Novedades televisión Popayán. (15 de mayo de 2020). *Publicación*. (Página de Facebook) Recuperado el 14 de febrero de 2021 de <https://www.facebook.com/NovedadesTelevision>
- Novedades televisión Popayán. (18 de abril de 2020) *Popayán sin hambre*. (Archivo de vídeo) <https://www.youtube.com/watch?v=M6LgGopwSpA>

- Organización Mundial de la Salud-OMS. (2020) *¿Qué es un coronavirus?*
<https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- Organización Mundial de la Salud-OMS. (2020). Alocución de apertura del Director General de la OMS en la rueda de prensa sobre la COVID-19 celebrada el 11 de marzo de 2020
<https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>
- Páez, M. D., y Benítez, G. P. (2020). Que covid19 contagie solidaridad a través de la fenob concepción. *AcademicDisclosure*, 1(1), 206-215.
- Periódico La Campana (25 de marzo de 2020) *Publicación*. (Página de Facebook). Recuperado el 18 de noviembre de 2020 de <https://www.facebook.com/Periodicolacampanapopayan>
- Periódico La Campana (3 de abril de 2020) *Publicación*. (Página de Facebook). Recuperado el 26 de noviembre de 2020 de <https://www.facebook.com/Periodicolacampanapopayan>
- Pinillos Collazos, D. F. (2018). El papel de las redes de parentesco y las redes de solidaridad en el proceso de adaptación laboral de venezolanos en territorio colombiano en medio de las condiciones de informalidad.
- Presidencia de la República. Decretos Obtenido de <https://coronaviruscolombia.gov.co/Covid19/decretos.html>
- Proclama Cauca. (11 de mayo de 2020). *Video*. (Página de Facebook). Recuperado el 6 de enero de 2021 de <https://www.facebook.com/DiarioProclamaDelCauca>
- Quintas, S. F. (1998). Solidaridad y medios de comunicación: hacia una pirámide colaborativa. *Aula* (10), 183-193. <https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/3561>
- Razeto, L. (1999). La economía de la solidaridad: concepto, realidad y proyecto. *Persona y Sociedad*, Volumen (18), 1-14.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envién editores
- Rodríguez Forero, L. C. *Redes de apoyo: un aporte a la noción de calidad de vida en adultos mayores del Sumapaz*.

Román Brugnoli, J. A., & Energici Sprovera, M. A. (2010). La solidaridad de mercado y sus sujetos en el capitalismo de consumo: un análisis del discurso neoliberal sobre piezas de publicidad en Chile. *Psicología & Sociedade*, 22, 247-258.

Román-Brugnoli, J. A., Energici-Sprovera, M. A., & Ibarra-González, S. I. (2014). Solidaridad en el debate global y local: reflexión desde un análisis del caso chileno. *Convergencia*, 21(66), 93-124.

Sancho, F. J. S. M. (1999). La Antropología y la Ayuda Humanitaria. *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 31(73), 229-240.

Solidaridad Popayán. (Abril de 2020). *Publicaciones*. (Página de Facebook). Recuperado el 15 de noviembre de 2020 de <https://www.facebook.com/Solidaridad-Popayán-108727707442992>

Unees Cauca. (23 de marzo de 2020). *Vídeo*. (Página de Facebook). Recuperado el 18 de noviembre de 2020 de <https://www.facebook.com/watch/?v=233011907839200>

ANEXOS

Tabla 1. Tabla de actores que participaron durante el confinamiento

Fecha	Tipo de fuente	Tipo de apoyo	Población a quien iba dirigida la ayuda
Marzo	Familia	Emocional, material, instrumental	Familia Gómez Perafan
Marzo	Vecinos	Material, emocional, instrumental	Familia Gómez Perafan
Marzo	Amigos	Emocional	Estefany Gómez
6 y 26 marzo	Albergue Julia Chaux	Material, instrumental	Habitantes de calle, adulto mayor y vendedor ambulante
11,14 y 29 marzo	Fundación Solidaridad Popayán	Material	Vendedores ambulantes, adulto mayor, familiares vulnerables
18 y 20 marzo	Melissa Muñoz	Cognitivo e instrumental	Adulto mayor, vendedores ambulantes y estudiantes
23, 25, 31 marzo	Unees Cauca	Instrumental, material	Estudiantes, adulto mayor
24 marzo	Viraje, Furia Marica, Corporación cultura diversa	Material	Población LGTBI

25, 28, 30 marzo	Ejército Nacional	Instrumental, material	Adulto mayor, vendedores ambulantes, carretilleros
26 marzo	Policía Nacional	Instrumental, material	Adulto mayor, vendedores ambulantes, familias vulnerables
Marzo	ONG Get up and go Colombia	Material	Adulto mayor, vendedores ambulantes
Abril	Familia	Material, instrumental, emocional	Familia Gómez Perafan
Abril	Vecinos	Material, emocional	Familia Gómez Perafan
Abril	Amigos	Emocional	Estefany Gómez Perafán
Abril	Estado	Material	Estefany Gómez Perafan
2 y 23 abril	Albergue Julia Chaux	Material, instrumental	Adulto mayor, habitante de calle, vendedores ambulantes
12, 18, 26 abril	Alcadía municipal de Popayán	Material, instrumental	Adulto mayor, personas vulnerables, vendedores ambulantes
13, 14 y 21 abril	Gobernación del Cauca	Material	Adulto mayor, personas vulnerables, vendedores ambulantes
16 abril	Fundación Cree	Material	Adulto mayor
16 abril	Ejército nacional	Material, instrumental	Familias vulnerables, adulto mayor

18, 26 abril	Cruz Roja	Instrumental	Adulto mayor, familias vulnerables
21 abril	Comunidad	Material	Adulto mayor, vendedores ambulantes, familias vulnerables
21 abril	Lotería del Cauca	Material	Lotereros del Cauca, adulto mayor
22 abril	Unes Cauca	Material, instrumental	Estudiantes, adulto mayor, vendedores ambulantes, familias vulnerables
25 abril	Industria licorera del cauca	Material	Adulto mayor, vendedores ambulantes,
27 abril	Concejal	Material	Adulto mayor, familias vulnerables
27 abril	Fundación solidaridad Popayán	Material	Adulto mayor, vendedores ambulantes
Mayo	Familia	Material, instrumental, emocional	Familia Gómez Perafan
Mayo	Vecinos	Material, emocional	Familia Gómez Perafan
Mayo	Amigos	Emocional	Estefany Gómez Perafán
6 mayo	Comunidad	Material, instrumental	Vecinos barrio La Paz Popayán
9 mayo	Asociación Nacional Campesinos ANUC	Material	Comunidad campesina

10 mayo	Corporación Indígena Regional del Cauca CRIC	Material	Comunidad indígena
11 y 20 mayo	Gobernación del Cauca	Material	Adulto mayor, personas vulnerables, vendedores ambulantes
14 mayo	Alcaldía municipal de Popayán	Material	Adulto mayor, personas vulnerables, vendedores ambulantes
16 y 25 mayo	Fundación Solidaridad Popayán	Material	Adulto mayor, familias vulnerables
25 Mayo	Unes Cauca	Material	Vendedores ambulantes, adulto mayor
25 mayo	Solidaridad Timbio	Material	Adulto mayor, familias vulnerables
27 mayo	Comunidad	Material	Adulto mayor, familias vulnerables
Junio	Familia	Material, instrumental, emocional	Familia Gómez Perafan
Junio	Vecinos	Material, emocional	Familia Gómez Perafan
Junio	Amigos	Emocional	Estefany Gómez Perafán
5 junio	Fundación Comedog Popayán	Material, isntrumental	Felinos, caninos en condición de calle

10 junio	Albergue Julia Chaux	Material, instrumental	Habitantes
Julio	Familia	Emocional, material, instrumental	Familia Gómez Perafan
Julio	Vecinos	Material, emocional, instrumental	Familia Gómez Perafan
Julio	Amigos	Emocional	Estefany Gómez
10 Julio	Estado Ayudar nos hace bien	Material	Familia Gómez Perafan
22 Julio	Juventud Rebelde	Material, emocional, instrumental	Familias vulnerables, adulto mayor, madres cabeza de familia
Agosto	Familia	Emocional, material, instrumental	Familia Gómez Perafan
Agosto	Vecinos	Material, emocional, instrumental	Familia Gómez Perafan
Agosto	Amigos	Emocional	Estefany Gómez
12 agosto	Viraje, Furia Marica, Corporación cultura diversa	Material	Comunidad LGBTI

Fuente: elaboración propia

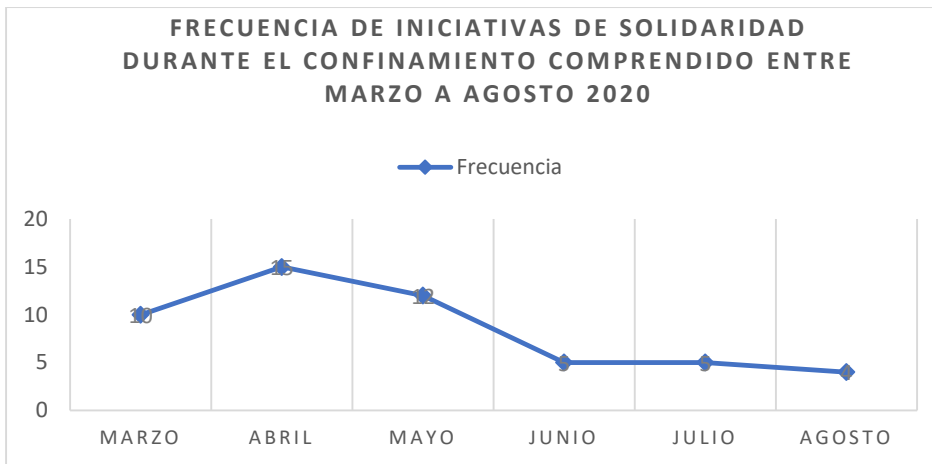


Figura 17. Gráfico de frecuencia de iniciativas de solidaridad durante el confinamiento
Fuente: Gómez (2021).

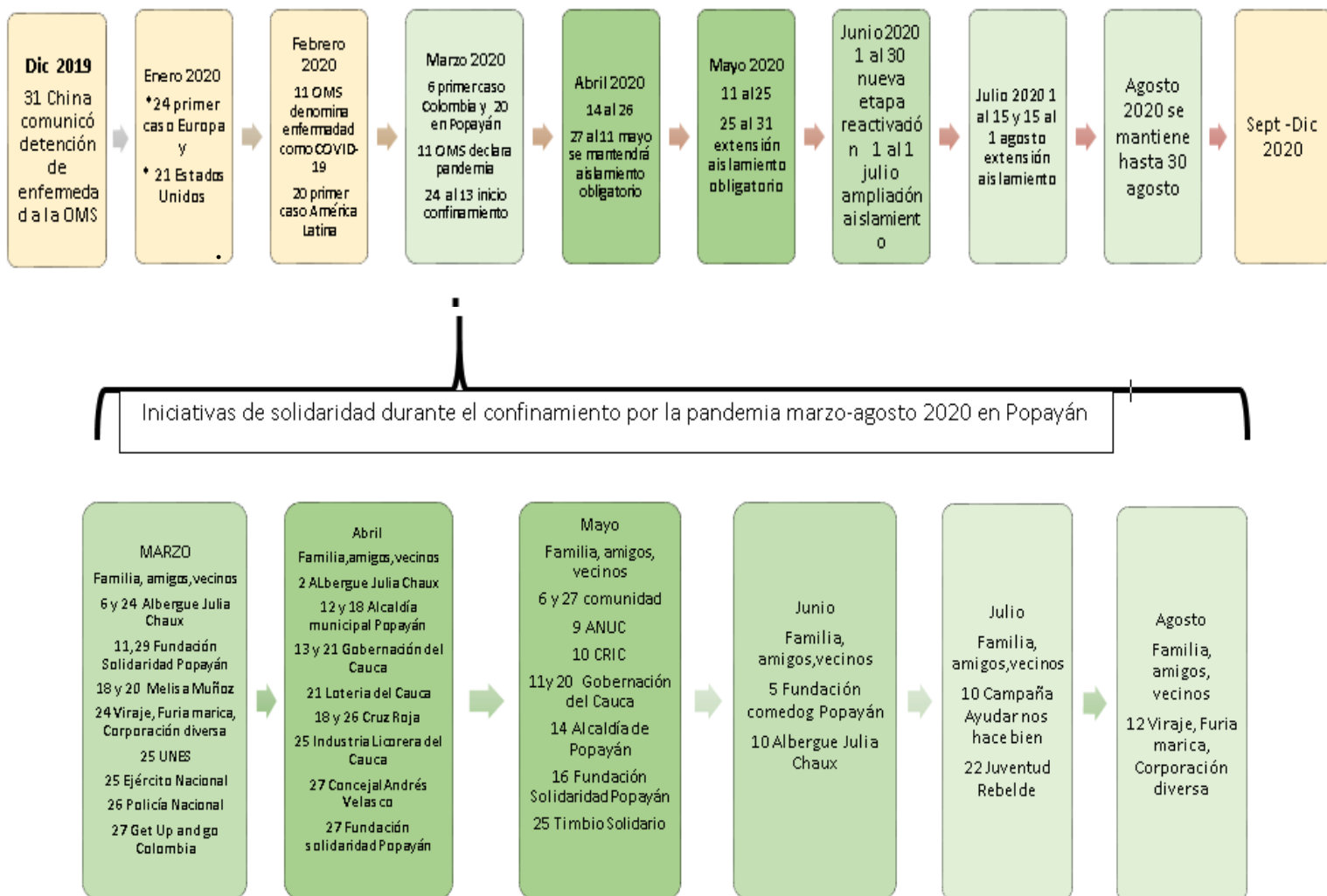


Figura 18. Gráfico de fechas importantes durante el confinamiento
Fuente: Gómez (2021).

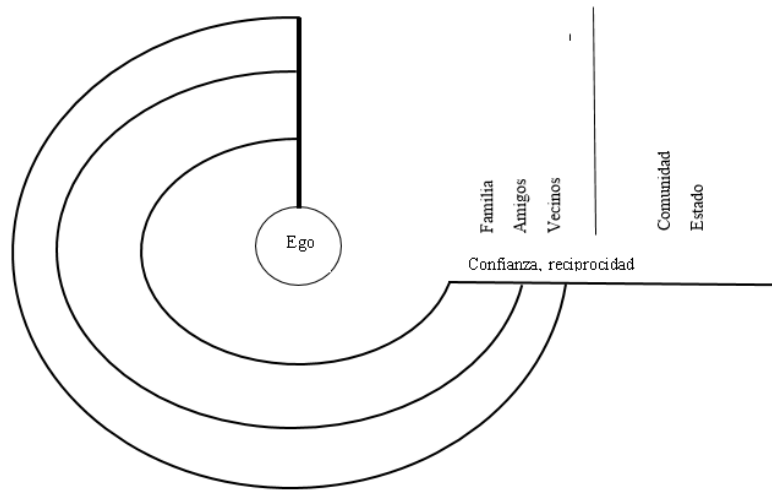


Figura 19. Gráfico de red social de apoyo ego.

Fuente: Gómez (2021).